

MIGRACIÓN Y EXCLUSIÓN LABORAL: ESTUDIO COMPARATIVO DE LA DIFERENCIACIÓN LABORAL ENTRE INMIGRANTES NICARAGÜENSES EN LAS FRONTERAS NORTE Y SUR DE COSTA RICA

*Hannia Zúñiga Céspedes**

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito principal hacer un estudio comparado de la exclusión laboral entre la población inmigrante nicaragüense, en dos micro regiones fronterizas, en el norte y sur de Costa Rica, con el fin de analizar las dinámicas locales y externas que permiten la generación de un mercado laboral diferenciado y estratificado entre los inmigrantes transfronterizos nicaragüenses. A partir de lo anterior se analiza el impacto de procesos como la globalización en los mecanismos de exclusión laboral de la población inmigrante en micro regiones fronterizas con alta presencia de inmigrantes transfronterizos. En este sentido, el principal hallazgo obtenido es la interacción de la desigualdad social con otros aspectos de la estructura socio-económica dando origen a procesos de inclusión y exclusión laboral en diferentes niveles, teniéndose como resultado la presencia de sistemas de contratación diferenciados.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
MIGRACIONES LABORALES TRANSFRONTERIZAS: NUEVOS DESAFÍOS	2
INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL: UNA NUEVA FORMA DE COLONIALISMO	4
MERCADOS SEGMENTADOS: INTEGRADAMENTE SEPARADOS	5
EXCLUSIÓN SOCIAL: UN VIEJO CONOCIDO	7
TALAMANCA Y LOS CHILES: UNA HISTORIA Y DOS VERSIONES	9
COSTA RICA Y NICARAGUA: JUNTOS PERO LEJOS	12
ACTIVIDADES PRODUCTIVAS: POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL	13
DINÁMICA DEL EMPLEO	14
POBREZA Y DESIGUALDAD	16
DINÁMICA POBLACIONAL: DOS FORMAS DE LA MISMA EXCEPCIÓN	17
EMPLEO Y MIGRACIÓN: ENTRE LA EXCLUSIÓN LABORAL Y NUEVAS OPORTUNIDADES	19
REGULACIÓN DEL MERCADO LABORAL	19
ACTIVIDADES ECONÓMICAS	20
SALARIOS	21
ACCESO AL EMPLEO	21
CONTRATO LABORAL	23
CONCLUSIONES	25
NOTAS	26
BIBLIOGRAFÍA	27

Introducción

La migración laboral transfronteriza es un fenómeno social que está cambiando a las sociedades centroamericanas. Precisamente, cada vez es más frecuente encontrar procesos económicos muy relacionados con ese movimiento migratorio, que modifican la estructura social, tanto de los países emisores como de los receptores. La exclusión laboral que sufren los inmigrantes en las sociedades de los países receptores es un claro ejemplo de esta situación. Es por esto que el presente estudio se planteó como principal interrogante determinar cuáles son los mecanismos de diferenciación que podían generar exclusión laboral entre los inmigrantes nicaragüenses en los mercados locales de las micro regiones fronteras costarricenses de Los Chiles y Talamanca.

Así, la investigación tuvo como principal objetivo realizar un análisis comparativo de los mecanismos de diferenciación laboral que podían estar generando exclusión laboral entre los inmigrantes nicaragüenses en dichas micro regiones, durante el periodo comprendido entre 1980 al 2004. En este sentido, la investigación se dirigió con el fin de identificar las características del mercado laboral y de las actividades productivas en que se insertan los inmigrantes. Además se exploran otros elementos importantes como el acceso al empleo y las características del sistema de contratación.

De esta forma, uno de los principales resultados de este trabajo es que la exclusión laboral entre inmigrantes nicaragüenses, en Los Chiles y Talamanca, es un reflejo de la estructura social desigual existente, que se mezcla al mismo tiempo con otros factores económicos y culturales dando origen a procesos de inclusión/exclusión en diferentes niveles.

Los Chiles y Talamanca se caracterizan por tener economías fundamentalmente agrícolas, con fuerte presencia de inmigrantes nicaragüenses. Aunque se encuentran muy alejados entre sí, ellos comparten algunas características socioeconómicas importantes: las migraciones laborales transfronterizas y las agroexportaciones, que son dos factores a través de los cuales ambas localidades se han integrado al proceso de globalización.

Desde una perspectiva local, estos territorios se están transformando por procesos que pueden ser inducidos interna y externamente. Es justamente en estas localidades fronteras donde se puede observar con mayor claridad los cambios impuestos por las nuevas tendencias de carácter global, que promueven el desarrollo capitalista, pero que al mismo tiempo refuerza las viejas estructuras de desigualdad social que han distinguido a las naciones centroamericanas.

El abordaje teórico empleado para explicar el proceso migratorio se fundamenta en dos teorías. La primera, es el trabajo de Saskia Sassen, sistematizado en la teoría del sistema mundial que intenta explicar la relación existente entre la movilización del capital y los movimientos migratorios de economías subdesarrolladas a otras desarrolladas. Se trata de un enfoque que permite relacionar en términos macrosociales fenómenos económicos que ocurren tanto en las economías avanzadas como en las menos avanzadas, justificándose la creación de un excedente de oferta laboral. La segunda teoría es la de los mercados de trabajo duales. Aquí se utiliza el trabajo de Michael Piore, que justifica la existencia de una demanda permanente de trabajadores poco calificados en las economías más desarrolladas en la segmentación del mercado laboral local. Esta es una teoría centrada fundamentalmente en la situación de los mercados de trabajo de los países receptores.

La exclusión laboral es analizada utilizando como base el modelo empleado por Juan Pablo Pérez y Minor Salas, donde ésta es el tipo de exclusión social más importante que se da en América Latina y

que es al mismo tiempo una expresión de la desigualdad social que distingue en la actualidad a las sociedades latinoamericanas.

En lo que se refiere a la estrategia metodológica, se planteó un estudio cualitativo que combinó el uso de procedimientos cuantitativos (análisis de censos de población y agrícolas junto con encuestas de hogares) con métodos cualitativos (entrevistas). Esto hace que, en términos generales, el trabajo tenga dos partes: una donde se hace un fuerte uso de métodos cuantitativos para describir al objeto de estudio y a los territorios de interés, y una segunda parte donde se emplean las técnicas cualitativas para indagar sobre la problemática planteada.

Finalmente, la estructura del trabajo se presenta a continuación. En los primeros apartados se propone un marco metodológico para estudiar la problemática planteada, seguido de un marco teórico para la explicación de la dinámica migratoria entre Costa Rica y Nicaragua. Luego se presenta un modelo para analizar la exclusión laboral. Posteriormente, se explora el marco histórico en el que se han desarrollado estas dinámicas y finalmente se examinan los mecanismos de exclusión laboral que se generan en los mercados laborales de estas micro regiones fronterizas.

Migraciones Laborales Transfronterizas: nuevos desafíos

En la actualidad, las migraciones laborales transfronterizas se caracterizan por ser uno de los movimientos que integran mundialmente a la población. Este movimiento es parte de los procesos que están asociados a la globalización y que tienen un fuerte impacto en la formación de nuevas regiones en Centroamérica. Además, una dimensión importante ligada a esta regionalización se encuentra presente en nuevas tendencias hacia la diferenciación territorial, proceso relacionado a lógica de intervención territorial de las empresas (Morales, 2002: 37).

En este sentido, las migraciones transfronterizas laborales entre Costa Rica y Nicaragua demuestran la consolidación de nuevas formas de contacto e interdependencia entre regiones expulsoras y receptoras de migraciones. Sin embargo, esto no significa cambios en la definición de la territorialidad nacional, aunque sí afectan la asignación de las prácticas territoriales que van desde lo local hasta lo regional (Morales, 2002: 36).

Lo anterior plantea enormes retos a la investigación social, ya que las migraciones están creando dinámicas que transforman la estructura social de los territorios involucrados. Los mercados laborales son una clara muestra de estas transformaciones. Así, por ejemplo, en los cantones de Los Chiles y Talamanca, existe un mercado laboral estratificado y claramente segmentado que utiliza mano de obra inmigrante. No obstante, en estos lugares, la fuerza de trabajo extranjera no compite con la fuerza de trabajo local, situación que señala la existencia de dos mercados paralelos, funcionales a las actividades productivas que se desarrollan en estas localidades.

Con estas premisas presentes, la selección de la estrategia metodológica y de los métodos es una difícil tarea que cobra una marcada relevancia. Para entender el funcionamiento de los mercados laborales se requiere, en primera instancia, comprender la naturaleza de las actividades productivas que se desarrollan en estas micro regiones que al mismo tiempo tienen la particularidad de ser fronterizas, facilitando el uso de mano de obra inmigrante temporal (y no temporal). Pero también es necesario analizar el funcionamiento interno de estos mercados, es decir el proceso de selección y contratación de los trabajadores.

Ahora, dado que el objetivo principal se dirige hacia el análisis comparativo, se seleccionó el estudio de casos como método principal, pero con un uso combinado de técnicas cuantitativas y cualitativas. Sin embargo, se debe tener presente que los mercados laborales no son unidades aisladas por lo que deben explicarse en su contexto. Esto hizo que se emplearan técnicas cuantitativas para describir, en términos generales, tanto al objeto de estudio (los inmigrantes) como a las actividades productivas de las micro

regiones. Es así como se utilizaron censos de población porque son una fuente de información primaria con un nivel de desagregación suficiente como para cubrir a las localidades de interés. Con ello se buscó caracterizar a los inmigrantes: presencia, composición etaria, niveles educativos, ocupaciones¹ y al mismo tiempo destacar los aspectos poblacionales más importantes de las micro regiones.

En el caso de las actividades productivas, se utilizó el censo agrícola del año 2005 y varias encuestas de hogares. El censo agrícola, para el caso de Los Chiles, permitió describir de forma muy precisa cuáles son las actividades productivas que se presentan en la localidad y su importancia. Las encuestas de hogares, junto con algunos otros estudios derivados de los censos de población, permitieron identificar las principales características de los mercados laborales y de las actividades desarrolladas tanto en Los Chiles como en Talamanca. Se debe indicar que las encuestas de hogares no tienen representatividad a nivel cantonal, pero sí para regiones. Esto significó que los patrones identificados en estas últimas debieron ser comprobados en el campo, a través de entrevistas con informantes clave, antes de ser utilizados para los cantones de estudio. La parte histórica de la micro regiones, por su parte, fue recopilada a través de información secundaria.

La siguiente técnica empleada de orden cualitativa, fue la entrevista. Con ella se investigó el funcionamiento de los mercados laborales: selección, contratación, salarios, actividades, intermediarios y segmentos. Además, las entrevistas permitieron indagar sobre algunas otras características de los inmigrantes: estatus migratorio, tiempo de residencia, lugares de residencia y las formas de ingreso a las localidades de estudio.

En la entrevista la selección de los participantes es un problema de enfoque, es decir, mientras más enfocada sea la selección más definida será la información obtenida. Esto se debe a que se trata de una muestra estructural donde el problema de la estimación de variables se diluye y se transforma en un problema de saturación del espacio simbólico que interesa investigar. Debido a lo anterior, entre más cercanos sean los individuos participantes o actuantes a la problemática estudiada, más focalizada será la información obtenida y menos abierto será el diseño. Así, para este diseño, la relevancia no se encuentra en la cantidad de participantes sino en la composición adecuada de los grupos (y de acá, un número pertinente de los mismos), dado que en este análisis un mayor número de individuos no supone más información, o sea nuevos conocimientos, por el contrario, implica mayor redundancia (Delgado y Gutiérrez, 1998: 78).

De esta forma se identificaron personas claves, como por ejemplo funcionarios de instituciones públicas y líderes comunales que fueron entrevistados, con el objetivo de realizar un primer acercamiento a la problemática investigada y al mismo tiempo aprovechar su conocimiento para la selección de los inmigrantes entrevistados. Del trabajo con estos informantes clave se seleccionaron dos grupos de inmigrantes, representativos según los criterios anteriormente expuestos: cuatro en cada cantón. Además, considerando el tiempo de la investigación y las limitaciones para acceder a los inmigrantes se seleccionaron participantes hombres entre los 15 y 60 años².

Por último, se seleccionó el periodo 1980-2004 como dimensión temporal del objeto de estudio, ya que durante este tiempo se dan importantes reconversiones productivas en las áreas de estudio así como nuevas etapas en la migración nicaragüense hacia Costa Rica. En lo que se refiere a los territorios, se escogieron localidades fronterizas que tuvieran una presencia de inmigrantes importante y que además pudieran ser comparadas entre sí.

Este es el marco metodológico con el cual se aborda la problemática planteada, pero ¿Cuáles son los principales elementos teóricos que contribuyen a explicar los movimientos migratorios de la población nicaragüenses hacia Costa Rica?

Internacionalización del Capital: una nueva forma de colonialismo

La teoría del sistema mundial³, bajo la representación de Saskia Sassen, busca explicar la relación entre la internacionalización del capital y la movilización laboral de países con un nivel de desarrollo menor hacia los países con niveles de desarrollo mayores. Esto es de gran importancia en la actualidad, donde el proceso de globalización acentúa las asimetrías existentes en los niveles de desarrollo entre países, lo que ha dado como resultado cambios desiguales en las relaciones entre diversos espacios geográficos y, al mismo tiempo, abarcando un proceso de creciente internacionalización del capital financiero, industrial y comercial, nuevas relaciones políticas internacionales y el surgimiento de nuevos procesos productivos y de consumo deslocalizados geográficamente.

Si bien es cierto, esta teoría fue formulada para explicar los vínculos entre la inversión extranjera directa de los Estados Unidos en los países latinoamericanos y la migración de poblaciones de estos últimos hacia este país y no la migración Sur-Sur; la riqueza de la misma para esta investigación, radica en la posibilidad de explicar la relación entre la inversión extranjera directa para la agroexportación y los movimientos migratorios, como resultados de la internacionalización del capital. Además, es importante de esta teoría su visión de las migraciones como procesos descendientes de las desigualdades estructurales, que al mismo tiempo refuerzan otras asimetrías en diversos espacios geográficos (Arango, 2003: 16).

Bajo esta visión, se señala que la migración internacional es un proceso altamente vinculado al desarrollo de los mercados de capitales, donde la inversión extranjera directa juega un importante papel. Para esta autora, lo más relevante es entender como la internacionalización del capital está creando vínculos que pueden contribuir directa o indirectamente a explicar el fenómeno de la migración internacional (Sassen, 1988).

Este enfoque resalta que para que la migración ocurra es necesario (aunque no suficiente) un vínculo o alguna forma de relación entre el país receptor y el país de origen, que muestre en primera instancia, a la migración como una opción y que luego la vuelva factible (Sassen, 1988). Así, la inversión extranjera directa tendría ese papel relacionador. Esto se puede explicar a través de dos procesos⁴ Primero, este capital ha promovido la conversión del sector de subsistencia de los países latinoamericanos en un sector asalariado, situación que ha traído como consecuencia el debilitamiento o la ruptura de las estructuras tradicionales del trabajo en estas regiones, dando como resultado el surgimiento de una gran oferta de trabajadores, que pueden convertirse en migrantes.

En el caso de Nicaragua, al igual que en varios de los países latinoamericanos, se tiene que los niveles de empobrecimiento campesino son mayores a los totales de los ocupados rurales y la mayor parte de los campesinos están en estado de pauperización (Pérez y Mora, 2005b: 11). CEPAL (2004) estimó que para el año 2001 en Nicaragua el 80% de la población campesina se encontraba en situación de pobreza. Este es un dato de gran importancia si se considera que las actividades del sector primario (fundamentalmente agrícolas) son el motor de la economía rural y que el porcentaje de personas que viven en áreas rurales es de un 44.6%⁵. Esta situación ha contribuido a sentar las bases para la existencia de un sector campesino altamente empobrecido y con fuertes presiones externas (importaciones agrícolas), lo que ha favorecido la conversión de esta población en una masa asalariada⁶.

Otros aspectos importantes que están afectando a los campesinos son, por un lado, las políticas de creación de mercados de tierras que han tenido un efecto negativo sobre los mismos, induciéndolos a convertirse en mano de obra asalariada; mientras que por el otro, se encuentran las nuevas tecnologías, intensivas en capital, que están desplazando mano de obra marcando así la estacionalidad del empleo agrícola (Thomas, 1997; Pérez y Mora, 2005). La migración internacional, es en este sentido, un mecanismo de ajuste frente a estos desequilibrios en los mercados laborales nacionales.

La estructura ocupacional de Nicaragua muestra la importancia del sector agrícola en la misma. El Cuadro 1 muestra como para Nicaragua durante el periodo 1990-2000 el porcentaje de ocupados en actividades agrícolas aumentó, pasando de un 30.6% a un 32.4%. El caso de Costa Rica contrasta con esta situación, donde se observa una tendencia hacia la disminución del porcentaje de ocupados en actividades agrícolas frente a un incremento del porcentaje empleado en el sector de servicios, para el mismo periodo.

Insertar Cuadro 1

De forma más concreta, en Los Chiles y Talamanca, estos factores estructurales de las economías nacionales han sido aprovechados por las empresas transnacionales, para promover la migración de nicaragüenses hacia estas micro regiones con el objetivo de contratar de mano de obra poco calificada.

El segundo proceso al que alude Sassen es a la existencia de procesos históricos que han acercado a los países receptores con los expulsores, acercando una cultura a la otra. En los casos de Costa Rica y Nicaragua se tiene que ambos países comparten una historia cultural común, situación que ha mantenido muy unidos a sectores de estas poblaciones.

Sin embargo, la migración de nicaragüenses no se explica sólo por su relativa cercanía con la población costarricense. La dependencia de Nicaragua hacia el sector agrícola agrupado en zonas rurales, y al mismo tiempo la alta concentración de su población en áreas urbanas, ha generado una dualidad que podría explicar el origen de un desarraigo colectivo de amplios grupos. Esto significa que en el pasado, la existencia de territorios de frontera agrícola y la concentración de población en las áreas urbanas permitió inicialmente la absorción de los movimientos migratorios de forma interna. Sin embargo, el agotamiento de la frontera agrícola y el continuo crecimiento urbano que determinaron la posterior recesión económica de Nicaragua acontecida a finales de los años 80's y que se prolongó durante toda la década de los 90's, impidieron la absorción interna favoreciendo la existencia de una masa que se mueve continuamente y que no logra ubicarse (Morales y Castro, 2002: 47).

Es importante tener presente, que en este proceso no se niegan otros factores importantes para la migración, como las condiciones de demanda existentes en Costa Rica, así como otros factores en Nicaragua, como el desempleo. Pero lo más importante, es entender cómo la internacionalización del capital, y con esto la aparición de la inversión extranjera directa y el libre flujo de mercancías, no son procesos independientes de los mercados productivos que requieren, al mismo tiempo, de los mercados de trabajo. Este es un proceso que ha propiciado la migración y que ha transformado las estructuras tradicionales del trabajo en ambos países, contribuyendo a la aparición de un exceso de oferta de trabajadores, que no se logran ubicar o que simplemente piensan que en el país receptor pueden estar mejor que en el país de origen.

Esta teoría contribuye a comprender las condiciones de oferta en el país expulsor, pero ¿Cómo se puede explicar las condiciones de demanda en el país receptor?

Mercados Segmentados: integradamente separados

Según los postulados de esta teoría, la migración internacional se explica por una demanda de mano de obra constante en los países receptores, que tiene origen en las características inherentes al proceso de desarrollo de las economías más avanzadas, produciendo mercados de trabajo locales segmentados. Así, en estas sociedades se generan puestos laborales que los residentes ya no quieren realizar, por lo cual esta demanda estructural es satisfecha con mano de obra inmigrante. Ello explica por qué en las economías avanzadas hay trabajos inestables y de baja productividad.

Pero ¿Por qué los trabajadores autóctonos rechazan ese tipo de trabajos? El punto de partida de esta teoría se basa en la idea de que en las economías más avanzadas se produce una dinámica laboral que segmenta el mercado, generando puestos de trabajo estables, bien pagados y que requieren cierto nivel

de calificación; sin embargo, el mismo mercado también produce trabajos que tienen características opuestas a los primeros, y que los trabajadores locales consideran peligrosos, degradantes y de poco prestigio, razones que los llevan a tomar la decisión de no realizarlos.

Como se observa en el Cuadro 2, en el caso de la Región Huetar Norte, donde se localiza el cantón de Los Chiles⁷, se encuentra niveles de desempleo inferiores al promedio nacional. No obstante, como se detallara más adelante, las condiciones del empleo en esta región son muy precarias, situación que ha dado como resultado una salida neta de los pobladores de estas localidades. Así, en el trabajo de Gómez y Madrigal se muestra como Los Chiles es uno de los principales cantones expulsores de personas durante el periodo de 1984-2000 (Gómez y Madrigal, 2002: 20). Muy cercano a esto, las cifras de fuerza laboral de la región muestran volúmenes crecientes en lo que a tasas de ocupación y número de ocupados se refiere. Las mismas tendencias se observan en la Región Huetar Atlántica, donde se ubica Talamanca, con la única diferencia que sus tasas de desempleo abierto son mayores a las de la Huetar Norte. No obstante, estas son las regiones con las mayores tasas de crecimiento relativo de la población nicaragüense, lo cual sugiere que la población que se podría estar empleando son inmigrantes nicaragüenses.

Insertar Cuadro 2

Se debe agregar que la zona donde se ubica el cantón de Los Chiles se ha constituido en los últimos años en la micro región fronteriza que exhibe el crecimiento económico más acelerado, manteniendo un fuerte vínculo con la economía mundial a través del rápido crecimiento de la producción exportable de la zona, donde se destaca la dinámica incorporación de los territorios fronterizos a los mercados internacionales: “La característica más importante de esta región es su reciente incorporación al mercado mundial y ello, a su vez, está asociado al hecho de haberse constituido en una de las regiones agroexportadoras más dinámicas de Costa Rica” (Morales, 1997: 88).

Ahora bien, ¿Por qué la reticencia de los trabajadores autóctonos a ocupar puestos de trabajo poco atractivos no puede solucionarse a través de mecanismos de mercado ordinarios, tales como aumentar los salarios correspondientes a esos trabajos? La segmentación del mercado laboral surge de la división de la economía en un sector primario, con un uso intensivo de capital y de un sector secundario, que se basa en la utilización intensiva de mano de obra, barata y de baja productividad. Los trabajadores locales rechazan los trabajos del sector secundario, porque estos representan una posición social baja y por las pocas posibilidades de ascenso, en sociedades donde los niveles educativos de la población exigen trabajos con características más ventajosas. Esto genera una demanda permanente de mano de obra en un sector de la economía, que no puede ser proporcionada a través de los mecanismos convencionales postulados por la teoría económica, como el aumento de salarios, debido a que la ampliación de los salarios en el extremo inferior de la escala laboral, implicaría un aumento proporcional de los salarios en los otros escalones, esto con el fin de respetar la jerarquía laboral y mantener la estructura social (Arango, 2003).

En el caso de Los Chiles, la base de la economía es la agricultura que se compone tanto de cultivos tradicionales y no tradicionales, estos últimos han mostrado un desarrollo muy dinámico, principalmente el cultivo de naranja y piña. Datos del 2005 indican que los cultivos de raíces y tubérculos, naranja y piña cubren cerca del 70% de área agrícola de la Región Huetar Norte. Además, el cultivo de naranja, junto con el café y la caña, tienen un fuerte impacto en la economía de la zona debido a que son una fuente para el mercado internacional, con altos niveles de inversión en tecnología y constituyen una importante fuente de atracción de mano de obra durante las épocas de recolección y zafra (Morales, 1997).

Es importante resaltar que en el caso de los cantones de estudio, las economías locales no presentan un sector secundario intensivo en mano de obra, pero el sector primario tampoco hace uso intensivo en

capital, lo que da la misma segmentación del mercado laboral con la diferencia que la población costarricense con mayores niveles educativos sale de las localidades para ubicarse en otras con mejores oportunidades laborales. Esta expulsión de población, junto con el dinámico crecimiento económico, muestran que la población costarricense no compite con la nicaragüense, y por el contrario esta última estaría realizando las actividades que los primeros ya no desean efectuar.

En este contexto, aparecen en escena los trabajadores inmigrantes, provenientes de países de bajos ingresos, dispuestos a realizar estos trabajos ya que los bajos salarios resultan relativamente altos, si se consideran comparativamente en relación a la norma en sus países de origen. Además, la valoración sobre los puestos laborales que cuenta para estos trabajadores es la que se realiza en sus países de origen. Esto explicaría por qué los trabajadores extranjeros, procedentes de países con bajos ingresos, están dispuestos a aceptar ese tipo de trabajos.

Por último, ¿Por qué esta demanda estructural de mano de obra ya no puede cubrirse como se hacía antes con mujeres y adolescentes? Porque el trabajo femenino se ha revalorizado dejando su condición secundaria, y dirigiendo su atención hacia los puestos autónomos y de orientación profesional. El menor índice de fecundidad y la prolongación de los jóvenes en el sistema educativo, por su parte, han reducido la disponibilidad de los mismos en el mercado laboral (Arango, 2003).

Las ideas antes expuestas permiten comprender los contextos generales en que se desarrollan las migraciones de nicaragüenses hacia Costa Rica, pero ¿Cómo se puede explicar la exclusión laboral en este escenario?

Exclusión Social: un viejo conocido

Pérez y Mora identifican a la exclusión social⁸ como uno de los rasgos más visibles de las sociedades latinoamericanas actuales, que se mezcla con otros fenómenos, como la globalización, profundizándose las desigualdades existentes. Por ejemplo, en el caso de la migración internacional, estos individuos salen de su país de origen porque han sido excluidos del sistema socio-económico, sin embargo, en los países receptores, sufren un nuevo tipo de exclusión por su condición de migrantes (Pérez y Mora, 2005a).

Por otra parte, la exclusión que sufren los migrantes laborales internacionales en los países receptores, también puede ser vista como la forma mediante la cual los migrantes se incluyen en sus sociedades de origen, siendo útiles pero desde afuera. Justamente, esta es una de las paradojas del nuevo tipo de sociedad que están construyendo los países centroamericanos (Morales et al., 2006).

En este proceso es de particular importancia el enfoque propuesto por Pérez y Mora, que busca explicar a la exclusión social como un fenómeno histórico-estructural íntimamente relacionado con el sistema de acumulación actual. Al mismo tiempo, se enfatiza en la relación existente entre la desigualdad social y la exclusión social, donde esta última sería la forma más extrema de la primera.

El paradigma de la especialización propuesto por el Banco Interamericano de Desarrollo relaciona la exclusión social con la negación al acceso igualitario a las oportunidades, donde se trata de una imposición de un grupo social sobre otro grupo.

Para Gacitúa y Davis, la exclusión social hace referencia a un conjunto de procesos que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales. Además, este concepto incluye una dimensión tanto temporal como espacial. En lo que se refiere a la primera, los autores destacan que la exclusión es el resultado de un proceso a través del tiempo. Mientras que la dimensión espacial alude tanto a la existencia de la exclusión en un espacio determinado, como a la presencia de fenómenos espaciales que se pueden constituir en factores de riesgo para la exclusión. La constatación de procesos excluyentes obliga a estudiar la dimensión territorial y temporal de éstos, lo cual es relevante si se considera que la

exclusión de algunos grupos es posible sólo en algunos espacios y en ciertos periodos (Gacitúa y Davis, 2000).

Se trata entonces de un fenómeno multidimensional, donde la exclusión se acopla con otros procesos de la sociedad, reforzándose y volviéndose más extrema y persistente, y es en este sentido que guarda grandes semejanzas con la desigualdad social. Sin embargo, lo que está de fondo en este paradigma es el ejercicio del poder de un grupo sobre otro(s) donde la exclusión sería la manifestación más extrema de la desigualdad social. Esta es una idea subyacente al paradigma weberiano, que tiene la limitante de ser muy rígido en su propuesta, mientras que la exclusión tiende a ser más relativa, es decir, los individuos en una sociedad, pueden moverse entre la exclusión y la inclusión, lo que impide delimitar fronteras rígidas, encontrándose en la realidad varios matices (Pérez y Mora, 2005a).

En síntesis se tiene que la exclusión es una manifestación de la producción de desigualdades sociales, nacida del ejercicio del poder de un grupo de individuos sobre otro grupo, de carácter relativo lo que significa que puede presentarse con diversos matices en una sociedad y es de esencia multidimensional (Pérez y Mora, 2005a).

Pérez y Mora proponen un modelo sencillo para ver los nexos entre la desigualdad y la exclusión, considerando únicamente a la exclusión laboral, porque es la principal forma de exclusión social en América Latina (Pérez y Mora, 2005a). El Cuadro 3 ilustra estas relaciones.

Insertar Cuadro 3

Las modalidades de producción de desigualdad vienen dadas por la explotación y el acaparamiento de oportunidades de los grupos más poderosos de la sociedad. La explotación normalmente es desarrollada por élites mientras que el acaparamiento de oportunidades vendría de no élites⁹. No obstante, lo anterior no significa que las élites no puedan acaparar oportunidades y viceversa. Esto daría como resultado la existencia de procesos principales de exclusión descendientes de la explotación y procesos secundarios provenientes del acaparamiento de oportunidades. Las restantes columnas tratan de mostrar posibles matices que se presentan en la realidad. De esta forma, se encuentra que las modalidades de explotación requieren niveles de inclusión. Es importante aclarar que en este modelo el empleo es una categoría superior al trabajo porque asume que el primero ha transformado al trabajo, superándolo y dándole un mayor estatus dentro de la jerarquía social.

El excedente funcional se refiere al grupo de la fuerza laboral que no es utilizado directamente por el capital bajo las modalidades de empleo o trabajo, mientras que el excedente a-funcional es aquella parte de la fuerza de trabajo que no es usada del todo por el capital¹⁰.

En el caso del acaparamiento de oportunidades, se tiene que se está en presencia de desigualdades entre diferentes tipos de trabajadores, donde los que acaparan el empleo generan exclusión sobre el resto. Esto es un ejemplo del ejercicio de poder de una no élite. Sin embargo, al igual que en el caso anterior la exclusión derivada del acaparamiento de oportunidades tiene niveles, donde una exclusión baja vendría dada por la segmentación laboral que alude a la existencia de barreras parciales para el acceso al empleo, lo que significa que los individuos pueden acceder a él, pero bajo el cumplimiento de ciertas condiciones impuestas por el grupo que sustenta el poder. Por último estaría el nivel extremo de exclusión por acaparamiento de oportunidades, donde la exclusión laboral se mezcla con otros tipos de exclusión, dando lugar a un tipo de exclusión más profunda que la segmentación, la segregación laboral. Un ejemplo de esto lo constituye algunas políticas laborales y culturales que segregan a inmigrantes (Pérez y Mora, 2005a). En el fondo de este modelo subyace la idea de ver al mercado laboral a través de segmentos y no como un agregado homogéneo¹¹.

Es interesante como el fenómeno de la exclusión es de larga data en las sociedades latinoamericanas, Pérez y Mora (2005a: 8) resaltan que “[...] la heterogeneidad estructural propia del modelo

acumulativo de la región implicó una dinámica incluyente limitada desde su origen que se expresó en la existencia de un excedente laboral compuesto por la mayoría de los trabajadores del sector informal y de los campesinos de subsistencia. Este fenómeno, calificado como marginalidad, estuvo presente en las interpretaciones sobre el desarrollo latinoamericano décadas atrás. O sea, la exclusión es un viejo tema del pensamiento de la región” (Pérez y Mora, 2005a: 8).

Por otra parte, las transformaciones más recientes de los mercados laborales latinoamericanos han llevado a tres importantes tendencias: el desempleo estructural, la persistencia del autoempleo de subsistencia y la migración laboral internacional como mecanismo de ajuste de los mercados laborales. Para este estudio, es de particular importancia la tercera, donde se debe agregar que esta última está fuertemente vinculada a la globalización, como se ha mencionado antes, y funciona como parte del excedente laboral a-funcional en los países de origen. Sobre este aspecto Pérez y Mora indican que: “[...] migrar para escapar de la exclusión de origen conlleva globalizarse insertándose en las economías de destino, normalmente, en condiciones de salarización altamente precarias. O sea, se transmuta un tipo de tendencia laboral de signo excluyente (la de exclusión por pertenencia al excedente laboral) por otra (la de precarización extrema). Además, esta exclusión se ve acoplada a otra de mayor incidencia: la nacional por la condición de migrante. Aquí se manifiesta otro tipo de exclusión donde la fuerza de trabajo migrante sí actúa como excedente funcional para el mercado de trabajo del país de acogida” (Pérez y Mora, 2005a: 13).

Finalmente, Pérez y Mora destacan que en el mundo latinoamericano actual el excedente laboral está conformado por migrantes y asalariados en condiciones de alta precariedad, donde los primeros son reasignados en los mercados laborales locales de los países receptores, destacándose su condición de exclusión por lo que se ubican en trabajos marcados por una alta precariedad. Al mismo tiempo, el capital transnacional se beneficia de las condiciones locales de precarización salarial para diseñar sus propias estrategias, donde la reducción de los costos salariales es un factor clave que está encadenando a varios territorios geográficos.

Anteriormente se presentó el marco metodológico y el teórico que permiten definir el escenario a partir del cual será analizada la problemática planteada, pero ¿Cuál es el marco histórico en el que se desarrollan estos procesos?

Talamanca y Los Chiles: una historia y dos versiones

El cantón de Los Chiles forma parte de una unidad política-administrativa de reciente creación. No obstante, su historia ha estado ligada desde tiempos remotos a su contraparte vecina: San Carlos de Nicaragua. El territorio que hoy en día constituye el cantón de Los Chiles, permaneció durante todo el período colonial (1575-1821)¹² y hasta cerca de la década de los años 1980 ajena al desarrollo económico de Costa Rica y muy ligada al desarrollo del municipio fronterizo de San Carlos, de Nicaragua, formándose fuertes lazos culturales, fruto de años de convivencia e intercambio. Como señala Girot (1989), esta zona presenta un vínculo casi umbilical con Nicaragua, a través de la cuenca fronteriza del Río San Juan lo cual ha marcado su historia social¹³.

Esta zona se caracterizó durante todo ese tiempo por su débil crecimiento, lenta colonización, pobre integración regional y frágil vínculo con la economía costarricense, e inclusive se ha señalado que esta área carecía de valor en sí misma para Costa Rica. Varios autores destacan que la presencia efectiva del Estado costarricense en esta zona data del siglo XX, en cambio para Nicaragua la zona del Río San Juan ha sido históricamente un eje económico para su desarrollo (Girot, 1989; Granados y Quezada, 1986).

Fue hasta mediados del siglo XIX que se dio el proceso de colonización espontánea en Los Chiles, para esta época se da la llegada de inmigrantes nicaragüenses a la zona, a través del Río Frío, con el fin de

aprovechar la riqueza de recursos naturales. Esta era una población de campesinos que se dedicaba principalmente a la extracción de látex de los árboles de caucho.

Por su parte, uno de los primeros intentos del gobierno costarricense por promover los lazos y colonización de esta zona se dio en 1940, cuando se construyó una carretera de asfalto que unió al Valle Central de Costa Rica con Ciudad Quesada (principal asentamiento en la zona). No obstante, los principales vínculos económicos y sociales de Los Chiles seguían estando con Nicaragua. Como lo indican Granados y Quezada, las condiciones de integración regional de la zona eran muy precarias, al punto que Los Chiles carecía de una carretera que la uniera con Ciudad Quesada, lo que provocaba, como se mencionó anteriormente, que este cantón mantuviera sus principales actividades económicas con San Carlos de Nicaragua (Granados y Quezada, 1986).

A inicios de la década de los 1980, se presentan una serie de movimientos revolucionarios en Centroamérica y el Caribe. Debido a lo aislada que se encontraba esta zona del resto del territorio costarricense, surge el temor que estas áreas geográficas sean utilizadas como punto de partida y resguardo de grupos insurgentes. Por lo tanto, el gobierno de Costa Rica se ve en la necesidad de declarar el objetivo geopolítico de unir esta área al centro del país, incentivando el desarrollo capitalista en la región a partir del mercado externo.

Al mismo tiempo, estos movimientos de la izquierda en Centroamérica llevaron a los Estados Unidos a desarrollar una estrategia para recuperar su hegemonía en la región. Al ver amenazada su seguridad por la influencia ideológica de la revolución sandinista en Nicaragua, el gobierno estadounidense contribuyó a los esfuerzos geopolíticos de Costa Rica.

De esta forma, en los años 1982-1983 se adopta el Proyecto Integral de Desarrollo de la Zona Norte de Costa Rica, conocido por sus siglas PIDZN y financiado por Estados Unidos cuyas metas principales eran, incrementar la densidad de la población y nacionalizar las regiones fronterizas y fortalecer la agroexportación. Mediante este proyecto se crea la mayor parte de infraestructura actual de la zona, se construyen carreteras, caminos y hasta un hospital. Además, se les da una serie de facilidades a las empresas transnacionales para que se establezcan en este territorio, se fomentan las exportaciones, la agroindustria y la diversificación agrícola. Además, para poder llevar a cabo todas estas actividades se requería mano de obra, por lo cual el Gobierno promueve el crecimiento de la inmigración de nacionales hacia la zona de Los Chiles (Granados y Quezada, 1986).

Este proceso colonizador se vio reforzado por el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA). De acuerdo con Giroto (1989), el IDA repartió entre 1984 y 1987, 45,460 hectáreas entre 4,604 familias. Además, como muestra de la colonización llevada a cabo en esta zona, dicho autor calcula que aproximadamente unas 300,000 hectáreas de bosque desaparecieron en las llanuras del norte entre 1985 y 1988.

Gilbert Vargas¹⁴ destaca que en este sentido el IDA tenía dos tareas fundamentales: la repartición de tierras, que eran abundantes en aquel momento dado la gran extensión del cantón y la poca población residente, y la capacitación técnica para los campesinos. Sin embargo, el IDA sólo cumplió con la primera parte de sus tareas y los campesinos se mantuvieron muy empobrecidos y con pocas alternativas para su desarrollo.

Además, en la década de los 1980 se producen dos sucesos importantes. El primero tiene que ver con el inicio de la guerra en Nicaragua que vuelve tensas las relaciones entre localidades fronterizas que sostenían fuertes vínculos y entre los Estados nacionales. Esto influye para que el cantón se vuelva menos atractivo para los colonizadores agrícolas. De esta forma, el estudio de Gómez y Madrigal muestra que para el período de 1968 a 1984 Los Chiles es un territorio que atrae fuertemente nuevos pobladores mientras que de 1984 al 2000 se convierte en uno de los cantones que más expulsa población (Gómez y Madrigal, 2002: 19-21).

El segundo acontecimiento importante, es según Gilbert Vargas, la apertura del mercado estadounidense de cítricos, donde Costa Rica se inserta con una posición muy ventajosa dados los beneficios del programa Cuenca del Caribe y considerando que como el resto de los países centroamericanos se encontraban en guerra descuidaron su industria agroexportadora, lo que le permitió a Costa Rica introducirse en este mercado casi sin competidores.

Ambos factores provocaron que, por un lado, la población campesina y empobrecida residente en el cantón quisieran salir de la localidad, y al mismo tiempo la existencia de un grupo de empresarios deseosos de comprar territorios para la producción de cítricos con miras al naciente mercado estadounidense. Es así como, según Gilbert Vargas, pasan grandes extensiones de tierra a un pequeño grupo de empresarios nacionales. Parte de estas tierras son las que algunos años después pasarían a formar parte de las empresas transnacionales que se ubican actualmente en el cantón.

Para la década de los 1990, el cantón de Los Chiles recibe el impulso de nuevas actividades agrícolas que integran a este cantón a la economía internacional. Por ejemplo, en la segunda mitad de esa década se instalan las grandes empresas agroexportadoras que exportan sus productos hacia los Estados Unidos y a la Unión Europea (Morales et al, 2006).

Por otra parte, el desarrollo y evolución del cantón de Talamanca, se da en un marco similar al que se presentó en Los Chiles. Esta zona se ha presentado desde el momento de la conquista con un carácter periférico y marginal, en relación con otros territorios costarricenses. Durante muchos años esta micro región se caracterizó por la presencia de tierras poco pobladas, selváticas, sin comunicación, de difícil acceso y totalmente marginadas del desarrollo económico y social de Costa Rica (Quesada y Ramírez, 1989).

Los pobladores ancestrales del cantón de Talamanca fueron grupos indígenas procedentes de México. Posteriormente, existió en esta zona una fuerte presencia de pobladores negros que se establecieron en la zona desde finales del siglo XVIII, los cuales provenían de los territorios de Bocas del Toro en Panamá y de la costa Nicaragüense. Luego con la construcción del ferrocarril en 1908, se incrementa la población de la zona con la presencia de migrantes que provenían de Jamaica (Rojas, 1989; Morales et al., 1996).

De esta forma, la incorporación de esta región a la economía costarricense no se presentó como resultado de un planeamiento nacional, sino fue producto de la búsqueda expansionista del capital extranjero, principalmente estadounidense. El crecimiento de esta zona estuvo ligado a las grandes plantaciones de banano en la zona atlántica, con la producción de los llamados enclaves bananeros (Quesada y Ramírez, 1989).

Es importante destacar, que Talamanca se distingue del resto de territorios del caribe, por la abundante presencia de pequeñas y medianas fincas, en lugar de las grandes propiedades o latifundios. Por ello, el enclave bananero se desarrolló a la par de productores independientes que se dedicaban a la producción en pequeña escala de banano y cacao.

La Chiriqui Land Company, de capital estadounidense e instalada en Panamá decide a principios del siglo XIX instalarse en el Caribe costarricense, por lo que en 1908 construye un puente sobre el Río Sixaola, que es parte del límite entre ambos países y en 1909 el ferrocarril. Esto se debe a la existencia de grandes extensiones de tierra en el lado costarricense, con un clima ideal para continuar con las plantaciones, lo cual permitió que para 1910 se diera inicio la producción de banano en la región.

Además, el enclave bananero estimuló el desarrollo de otros cultivos, como fue el caso del cacao. Ello provocó la atracción de una gran cantidad de trabajadores costarricenses y extranjeros que llegaron a poblar la zona hacia la segunda mitad del siglo XX (Quesada y Ramírez, 1989).

En 1930 concluye la época de enclave bananero en Talamanca, debido a las enfermedades de la Sigatoca, el Mal de Panamá, el agotamiento de los suelos y las inundaciones. No obstante, se inicia la producción cacaotera en la zona. Se destaca como la United Fruit Company pone en práctica una política de parcelamiento y arrendamiento de tierras que fortaleció la presencia de pequeñas y medianas fincas en Talamanca. Según Quesada y Ramírez, Talamanca poseía en ese tiempo la mayor cantidad de fincas menores a 500 hectáreas con relación al resto del país (Quesada y Ramírez, 1989).

Debido al abandono de la compañía bananera, muchos agricultores de la zona optan por sembrar cacao. Este cambio en la actividad económica permitió a los pobladores superar la crisis provocada por la salida de la compañía bananera que había dejado a miles desempleados. El cultivo de este producto crece con el paso de los años, incentivado por los buenos precios, llegando a convertirse en la década de los 1970 en el principal producto de Talamanca.

El ciclo de producción del cacao duró aproximadamente 30 años (1945-1975) hasta que se presentaron problemas en su precio. La época de oro del cacao provocó mejoras en la calidad de vida de los habitantes de Talamanca. Sin embargo, en 1980 apareció una enfermedad conocida como Monilia que terminó con casi todas las plantaciones de cacao, se estima que un 80% de la cosecha se redujo por esta causa, obligando a Talamanca a iniciar una nueva etapa en su desarrollo por medio nuevamente de la producción bananera. En 1983, con el asfaltado de la carretera entre Limón y Bribri, se presenta un mayor auge del turismo en la zona. Además, paulatinamente, una serie de agencias nacionales empiezan a desarrollar actividades en Talamanca, fortaleciendo su base institucional (Morales et al., 1996).

La distribución de tierras de los años anteriores le van a dar una nueva dinámica a esta micro región, pasando del enclave bananero a un territorio más dividido en pequeñas fincas, que regresaron al cultivo del banano. Esto le ha permitido a muchos pequeños productores ser parte de los beneficios económicos que genera este producto, que está entre los cinco productos nacionales de exportación más importantes. Resulta muy notable la cantidad de asociaciones y cooperativas que existen en la zona dedicadas al cultivo, empaque y procesamiento del banano.

El desarrollo de las actividades agrícolas ha sido de fundamental importancia tanto en Los Chiles como en Talamanca, pero ¿Cuáles son las principales características socio-económicas que distinguen a las actividades económicas de esas regiones?

Costa Rica y Nicaragua: juntos pero lejos

Costa Rica y Nicaragua comparten una historia común. Desde tiempo precolombinos estos dos territorios han estado unidos, primero por poblaciones que trascendieron los límites políticos actuales y después por el desarrollo de procesos sociales, políticos y económicos que han mantenido a habitantes de estas dos naciones muy cerca. Muchos son los aspectos que pueden ser señalados, sin embargo, la migración laboral transfronteriza y la agroindustria de exportación son dos de los elementos actuales que más destacan en la relación entre ambos países. Esto acontece en un nuevo momento histórico, donde el fenómeno de globalización está generando dinámicas que modifican la estructura social de las poblaciones. De esta manera, las formas de exclusión social están perdiendo su base territorial, acentuando las desigualdades estructurales existentes entre las sociedades involucradas.

Además, las fronteras son generalmente el espacio de cruce de esas dinámicas, que tienen a las migraciones transfronterizas, y particularmente a las laborales, como parte de los mecanismos de traslado de tales procesos del plano local al global (Morales et al., 2006: 7).

En esta misma línea, uno de los aspectos más discutidos con respecto a la globalización es su tendencia a la integración de mercados, la cual se puede ver manifestada a través de dos procesos claramente definidos: el aumento del comercio y la migración internacional. En el caso de Costa Rica y Nicaragua,

(y más específicamente, de Los Chiles y Talamanca), la migración transfronteriza y las agroexportaciones¹⁵ son los dos principales procesos a través de los cuales estos territorios se integran a la globalización, pero con ciertas particularidades.

Según Abelardo Morales¹⁶, en la actualidad Nicaragua podría estar funcionando como una extensión del mercado interno de producción costarricense. Esto se puede demostrar considerando los datos de la Promotora Nacional de Comercio Exterior de Costa Rica (PROCOMER, 2005), que muestran a Nicaragua como el principal país al cual Costa Rica exporta la mayor variedad de productos (1,964 productos en el 2005). No obstante, Nicaragua pierde importancia cuando se considera el valor de los productos exportados, así para el 2005 este país únicamente representaba el 3.8% de las exportaciones totales de Costa Rica. Al mismo tiempo las inversiones de empresas costarricenses en Nicaragua han estado aumentando en los últimos años¹⁷.

Por otra parte, Costa Rica y Nicaragua presentan importantes diferencias que se pueden ver reflejadas en distintos indicadores sociales y económicos. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2005) en su último informe sobre desarrollo humano publicado en el 2005, Costa Rica ocupa el lugar número 47 de 177 países¹⁸, ubicándose dentro de la categoría de los países con desarrollo humano alto. Cabe mencionar, que Costa Rica tiene el tercer puesto, según esta misma clasificación, dentro de los países de América Latina y el Caribe (los primeros puestos son Chile, en el lugar 37 y Uruguay en el puesto 46). Nicaragua, por su parte, se ubica en el puesto 112 del ranking general.

Además, el porcentaje de personas pobres existentes en Costa Rica a inicios de la década de los 90's era de un 26.3%¹⁹ mientras que para inicios del 2000 era de un 20.3%²⁰. Nicaragua, por su parte, presentaba un porcentaje de personas pobres de un 73.6% y un 69.3% para ese mismo periodo. El coeficiente de la brecha de pobreza permite comprender mejor la situación de las personas pobres en Nicaragua. Así, para el 2001, a cada persona pobre de este país le hacía falta un 36.9% de la línea de pobreza para dejar de serlo. Por su parte, en Costa Rica era necesario un 8.4% de la línea de pobreza para que un pobre dejara su condición. La situación es aun más crítica si se consideran las diferencias entre las zonas rurales. Así, mientras en el 2002 la pobreza rural en Costa Rica era de un 24.3% en Nicaragua para el 2001 era de un 76.9% (ver Cuadro 4).

Insertar Cuadro 4

La misma tendencia se mantiene si se considera el índice de desigualdad en el ingreso de Gini. Este coeficiente, en el caso de Costa Rica, para el año 2002 tenía un valor de 0.48 mientras que el de Nicaragua tenía para el 2001 un valor de 0.57. Esto muestra como Nicaragua además de tener un número mayor de población en condición de pobreza, presenta una distribución del ingreso más desigual que en el caso costarricense. Este mismo patrón se conserva al observar la distribución del ingreso por quintiles, donde el quintil más rico de la población nicaragüense percibe el 61.7% del ingreso total que se genera en este país mientras que el quintil más pobre recibe apenas el 2.5%. En Costa Rica, por su parte, el quintil más rico acapara el 53.3% contra un 3.6% que absorbe el quintil más pobre.

Hasta el momento se han considerado algunos elementos socio-económicos macro de Costa Rica y Nicaragua que brindan un pequeño marco de referencia para comprender el contexto en que se da la migración de nicaragüenses hacia Costa Rica, pero ¿Cuáles son las actividades de las regiones de estudio que demandan esta mano de obra inmigrante?

Actividades Productivas: pobreza y desigualdad social

Los Chiles y Talamanca se encuentran ligados al desarrollo de la actividad agrícola, siendo ésta su actividad económica más importante (ver Figura 1). En el caso de Los Chiles dicha actividad, brinda

empleo a un 65% de los trabajadores del cantón, siendo los sectores más dinámicos la producción de naranja y tubérculos. En el caso de Talamanca, la actividad más significativa es la producción de bananos y plátanos. Cabe destacar que ambas regiones comparten la particularidad que el cultivo de naranja y banano abarca amplias extensiones de sus territorios y requieren la presencia de un gran número de mano de obra, principalmente migrante. Además, el sector industrial en ambos cantones es reducido y limitado.

La Figura 1 muestra la estructura de la población ocupada según rama de actividad para el año 2000. Se observa que la población costarricense trabaja mayoritariamente en actividades relacionadas al sector terciario (comercio), concentrando el 45% de la población ocupada. El sector secundario representa la segunda actividad en importancia, abarcando el 23% de la población ocupada. Por último, la actividad agrícola se ubica en el último lugar agrupando una quinta parte²¹.

Insertar ilustración 1

Sin embargo, las regiones transfronterizas de Los Chiles y Talamanca muestran una realidad muy diferente a la que exhibe el país como un todo. La Región Huetar Norte, donde se ubica el cantón de Los Chiles, se caracteriza por tener una variada producción agrícola. Según el Censo Agrícola del año 2005 (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2006) en dicha región laboran 5,208 productores independientes dedicados a la producción de cultivos agrícolas, los cuales agrupan 5,957 fincas, la mayoría de difícil acceso. Lamentablemente, dicho censo no recopiló información de las empresas transnacionales que se dedican a la producción de naranja, por lo cual estos datos agrícolas se encuentran subestimados. En este sentido, cabe destacar, como se indicó anteriormente, el significativo incremento del cultivo de naranja por medio de grandes transnacionales como Del Oro y Tico Frut. Según el Plan Regional de Desarrollo 2002-2006, el cultivo de naranja alcanzó en el 2004 un área superior a las 20,000 hectáreas.

Los datos del Censo Agrícola 2005 muestran que más del 80% de la producción de esta región se localiza en el cantón de Los Chiles y que de las 13,489 hectáreas cultivadas de cítricos dentro de la región, 11,602 están en dicho cantón e involucran tan sólo a 72 productores. El Plan de Desarrollo Cantonal de Los Chiles, 2005-2007, señala que la actividad de la naranja se caracteriza por la presencia de grandes productores de la industria agroexportadora. La principal empresa productora es Tico Frut, que según dicha fuente, comprende alrededor de 9,000 hectáreas. Otras empresas importantes son “Del Oro” y “PROAGROIN”. Se estima que el 95% de la producción se destina al proceso industrial (extracción de jugo) para la exportación y solamente el 5% se consume a escala local en jugos o como fruta fresca²².

Por otra parte, al estudiar las principales actividades productivas del cantón de Talamanca, se encuentra que por más de 100 años la actividad predominante en la zona ha sido la producción de banano y, en la actualidad, de plátano, llegando a exportarse, según el Plan Regional de Desarrollo Huetar Atlántica 2003-2006, más de 115 millones de cajas en el año 2004, en 40,000 hectáreas, con fincas de alta productividad (2.121 cajas por hectárea), pertenecientes tanto a productores nacionales como empresas transnacionales. Del total de áreas cultivadas en la Región Huetar Atlántica, el 68% se encuentra ocupada por bananales, 12% producción de plátano, 5% coco; palmito, cacao y otros cultivos acumulan el 15% restante. Los datos del Censo del año 2000, muestran como cerca del 70% de población ocupada del cantón de Talamanca labora en el sector agrícola. Este porcentaje alcanza incluso el 82% en el distrito de Bratsi.

En este escenario, ¿Cuáles son las particularidades que distinguen al empleo de estas regiones?

Dinámica del empleo

La población económicamente activa²³ de Costa Rica se encuentra constituida por 1.364.468 personas, de ellas únicamente un 9% y 5% viven en las Regiones Huetar Atlántica y Huetar Norte,

respectivamente²⁴. Según Trejos (2002), lo anterior es producto de que estas regiones comprenden territorios muy amplios pero poco poblados, por lo que el desarrollo de la industria y el comercio no se ha extendido provocando que la demanda de trabajo sea muy baja.

Asimismo, cabe destacar el alto porcentaje de trabajadores que laboran en la zona rural en las dos regiones bajo estudio. Por ejemplo, en la Región Huetar Norte el 80% de la población en edad de trabajar reside en la zona rural, mientras que en la Región Huetar Atlántica este porcentaje alcanza el 63%, a diferencia del 26% en la Región Central de Costa Rica (Trejos, 2002).

Un aspecto interesante que se señala dentro del Plan Regional de Desarrollo de la región Huetar Norte, con base en datos de la Encuesta Nacional de Hogares del año 2002, se refiere a la baja tasa de desempleo abierto (2.9%). No obstante, las tasas de subempleo (visible e invisible) son relativamente altas (7.0% y 7.5%) comparadas con el nivel nacional. Es decir, esta región tiene relativamente pocas personas desocupadas, pero las que están ocupadas involuntariamente no logran trabajar una jornada completa o percibían ingresos inferiores a un salario mínimo, pese a que su jornada de trabajo era igual o superior a las 48 horas. Estos aspectos generan dudas sobre la calidad de los empleos de esta región.

Además, los ingresos percibidos por los trabajadores de esta región son menores al promedio nacional. En todo el país se registra un ingreso promedio mensual por ocupado de ₡140,225 (US\$335) y en esta región el salario promedio es de ₡106,710 (US\$250).

Por otra parte, la tasa de desempleo en la Región Huetar Atlántica es más alta que la de la región Huetar Norte, alcanzando en el 2002 un 6.6%. La fuerza de trabajo de la Región Huetar Atlántica representaba un 39% de la población total. Sin embargo, las tasas de subempleo visible e invisibles son menores a las observadas en la región Huetar Norte. La tasa de subempleo visible es del 5.9%, mientras que la tasa de subempleo invisible es de un 4.6%. Además, el ingreso promedio mensual de los ocupados en esta región es menor en relación con la Región Huetar Norte, alrededor de US\$200.

No obstante estas difíciles condiciones laborales, durante el periodo intercensal de 1984-2000, estas dos regiones son las que muestran el mayor dinamismo del empleo, con una tasa media anual de crecimiento del 4.2% y 4.8%, respectivamente; tasas muy por encima del promedio nacional (3.3%). Este rápido crecimiento se repite al analizar los datos de fuerza de trabajo. En este periodo, la fuerza de trabajo se duplicó en la región Huetar Atlántica, mientras que en la región Huetar Norte creció un 80%, siendo estas las dos regiones donde se observó el mayor crecimiento de la fuerza de trabajo.

Al tratar de explicar este elevado crecimiento de la fuerza de trabajo, se encuentra que estas regiones muestran las más altas tasas de migración extranjera, lo cual podrían estar llamando la atención sobre su importancia en la dinámica económica de estas regiones y de Costa Rica. Se observa como la Región Huetar Norte presenta la mayor proporción de migrantes dentro del total de trabajadores ocupados y desocupados con 6.1%, muy superior al promedio nacional de 3.9%. Igualmente, la región Huetar Atlántica presenta la tercera más alta tasa de participación, 3.2%.

Estas regiones no sólo exhiben la mayor participación de migrantes dentro de su fuerza laboral, sino que también muestran las mayores tasas de crecimiento de la población migrante. Según Trejos (2002), el grupo de inmigrantes proveniente del exterior se ha convertido en el grupo más dinámico dentro de la fuerza de trabajo en estas dos regiones, aunque todavía son cuantitativamente poco significativos.

Ahora al analizar la categoría ocupacional en la que se encuentran ubicados los nicaragüenses en los cantones bajo estudio, se halla que los mismos se desempeñan principalmente como asalariados. Prácticamente ningún nicaragüense residente en Los Chiles durante el año 2000 se desempeñaba como patrono, a diferencia del 2% de los costarricenses. La gran mayoría, de los nicaragüenses en Los Chiles laboran como asalariados (70%). Una situación similar se encuentra en el cantón de Talamanca, donde el 70% de los nicaragüenses laboran como asalariados, a diferencia del 40% de costarricenses.

Asimismo, es muy pequeño el porcentaje de trabajadores nicaragüenses que trabajan como patronos (1.2%), a diferencia del 2% de los costarricenses. Finalmente, una cuarta parte de los nicaragüenses laboraban en actividades propias, tanto en Los Chiles (24.8%) como en Talamanca (25.9%) y tan sólo un pequeño número lo hace en trabajos familiares (4.9 % y 3.5% respectivamente).

Se sugiere de lo expuesto que los nicaragüenses que viven en los cantones de Los Chiles y Talamanca son principalmente trabajadores asalariados desempeñándose en las actividades económicas más dinámicas de la zona, las cuales están relacionadas con la agricultura de exportación; trabajando en la producción de naranja en el cantón de Los Chiles y en el cultivo de banano y plátano en el cantón de Talamanca.

El empleo es sólo una de las variables que distinguen a la estructura económica, ¿Cuáles otros atributos importantes que diferencian al sistema económico de estas localidades?

Pobreza y desigualdad

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Cantonal de Los Chiles, este cantón se caracteriza por la concentración de la tierra, cerca del 70% del área geográfica de Los Chiles está en manos del 9% de los propietarios de fincas registradas en la Municipalidad. El 73% del total de las fincas tan sólo abarcan un 6% del total del área geográfica del cantón.

Esta particular distribución de la tierra se refleja en el cultivo de la naranja que se caracteriza por la presencia de grandes extensiones en manos de muy pocos productores. Las áreas para la producción de cítricos se concentran en fincas mayores de 100 has, donde 29 productores ocupan 11,085 has, contrario a lo que ocurre en las fincas menores a las 10 has donde 165 productores cultivan 321 has. Es precisamente en las grandes fincas naranjeras donde se requiere de la mano de obra migrante para hacer frente a la cosecha de la fruta.

Un reciente estudio realizado por Carmona et al.²⁵ calcula por primera vez para Costa Rica indicadores de bienestar social basados en el ingreso a niveles de cantones y distritos. Los datos muestran que en Los Chiles casi la mitad de su población vive en condición de pobreza (47.4%). Mientras en Talamanca el 55.4% de los hogares no posee el ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades básicas. Ambos porcentajes están muy por encima del promedio nacional (25.6%). Ahora, un indicador más preciso de la situación de pobreza que enfrentan estos hogares es el de severidad de la pobreza que muestra que tan crítica es la situación de las personas que viven bajo la condición de pobreza. En el caso de Los Chiles este coeficiente es de 0.12 mientras que en Talamanca asciende a 0.13, coeficientes sumamente elevados si se considera el valor nacional de 0.05. En resumen, estos indicadores muestran situaciones muy marcadas de precariedad de la población, tanto por su incidencia así como su severidad, lo que las hace ocupar los mayores niveles a nivel nacional (Carmona et al., 2006).

Por otra parte, al considerar los índices de desigualdad se encuentran marcados contrastes entre estos dos cantones. Los datos del mencionado estudio resaltan un coeficiente de Gini de 0.43 en Talamanca, mientras que en Los Chiles alcanza un 0.54. Así, el cantón de Los Chiles se ubica dentro de los cinco cantones más desiguales de Costa Rica mientras que Talamanca se ubica, por el contrario, dentro del grupo de los cinco cantones menos desiguales.

En resumen, Los Chiles se caracteriza por su alto nivel de pobreza que es afectado aún más por su marcada desigualdad y bipolarización social. Es decir, además de ser un cantón pobre es altamente afectado por la desigualdad. Talamanca, por su parte, se muestra como una sociedad muy pobre, inclusive más que Los Chiles, pero con una desigualdad menor, lo cual estaría indicando que todos sus habitantes son igualmente de pobres.

Una posible explicación a estos resultados podría elaborarse a partir de los datos antes suministrados sobre el acceso a la tierra que es un recurso de vital importancia en estas localidades, dada la estructura

básicamente agrícola de su economía. Así, como se señaló antes, en el caso de Los Chiles se encuentra que la tierra ha estado muy concentrada en manos de muy pocos propietarios mientras que en Talamanca, por el contrario, existe una distribución más equitativa de este recurso.

Muy ligado al desarrollo de las actividades productivas se dan las dinámicas poblacionales, entonces ¿Cómo se puede caracterizar a las poblaciones de Los Chiles y Talamanca?

Dinámica Poblacional: dos formas de la misma excepción

El cantón de Los Chiles se ubica en la frontera norte de Costa Rica, limitando con Nicaragua y cuenta con una extensión aproximada de 1,360 km² distribuidos en cuatro distritos, donde Los Chiles es la cabecera cantonal y al mismo tiempo es el de mayor extensión territorial. Por otra parte, el cantón de Talamanca abarca un área de 2,810 km², dividida en tres distritos, de los cuales Bratsi es el más grande y al mismo tiempo la cabecera cantonal. Este territorio es parte de la frontera entre Costa Rica y Panamá, en la zona sur del país. Cabe destacar que Costa Rica cuenta con una división territorial en 6 regiones de planificación económica, donde Los Chiles pertenece a la Región Huetar Norte y Talamanca a la Región Huetar Atlántica. Tanto Los Chiles como Talamanca son centros poblacionales de reciente creación, adquirieron su condición jurídica de cantones hacia finales de los años 1960²⁶.

Ambos cantones también se destacan por contar con importantes extensiones de su territorio bajo la modalidad de áreas protegidas²⁷, es decir, como parques nacionales, reservas indígenas, refugios de vida silvestre, entre otros. Esto es muy notable en el caso de Talamanca donde un 85% de su territorio está protegido.

Es importante destacar que la principal forma de acceso a estos territorios es por vía terrestre sin embargo, en Los Chiles un 88% de los caminos se encuentran en mal estado y sólo un 3% está asfaltado. Talamanca no presenta una mejor condición: un 61.4% de la extensión total de sus caminos está en mal estado y sólo un 3.6% de las vías cantonales se encuentran asfaltadas²⁸.

Con una población de 19,732 habitantes en Los Chiles y 25,857 habitantes en Talamanca, estos cantones se caracterizan por presentar densidades de población bajas en relación al promedio nacional²⁹. Según los datos de población del Censo 2000, Talamanca es el cantón con la menor densidad poblacional de Costa Rica con 9.2 habitantes por km². Los Chiles, por su parte, ocupa la sexta posición, en sentido ascendente, con 14.52 habitantes por km². Dichos porcentajes se encuentran muy por debajo del promedio nacional que es de 75 habitantes por km². También, a nivel interno, los datos de densidad no son uniformes, así entre el distrito de Los Chiles y el de Caño Negro (en el cantón de Los Chiles) la densidad poblacional varía de 18 habitantes a 5 habitantes por km². En Talamanca, la densidad oscila entre los 43 habitantes y los 4 habitantes por km², entre los distritos de Sixaola y Bratsi.

Ambos cantones presentan una composición etaria muy similar y se caracterizan por contar con una población muy joven. En el caso de Los Chiles el 53% de la población tiene una edad menor a 20 años y en el cantón de Talamanca este mismo grupo de población representa el 52% del total de habitantes. Además, los dos territorios presentan un importante porcentaje de población en edad de trabajar³⁰, el cual comprende aproximadamente el 70% de la población. Solamente sólo el 18% de la población de estos cantones presenta una edad superior a los 40 años.

En Costa Rica, según datos del Censo del año 2000, el porcentaje de población que sabía leer y escribir era del 95.2%. Sin embargo, el índice de analfabetismo en los cantones bajo estudio es tres veces superior al valor nacional, dando como resultado que Los Chiles y Talamanca sean los dos cantones con mayor analfabetismo en el país son, con tasas de un 15.4% y 14.7%, respectivamente. Esta situación podría estar sugiriendo que la población de estos cantones abandona muy rápido el sistema educativo para insertarse en el mercado laboral. Para Olga Bermúdez y Saúl Barrantes³¹ informantes

clave de Los Chiles y Talamanca respectivamente, esta situación se puede explicar, en el primer caso por la alta presencia de inmigrantes nicaragüenses con un bajo nivel educativo, provenientes de zonas rurales muy atrasadas en Nicaragua, y en el segundo caso por la población indígena que se caracteriza por tener un acceso educativo muy limitado.

En Los Chiles, un 20.5% de la población no posee ningún tipo de instrucción, la mayoría de la población únicamente ha asistido a la educación primaria (61%), tan sólo el 12% ha asistido a la educación secundaria y únicamente un 2% cuenta con estudios universitarios. El nivel educativo en cada uno de los distritos de Los Chiles es semejante al que se presenta a nivel cantonal. Talamanca, por su parte, presenta una situación educativa igualmente crítica. El 20% de la población del cantón no posee ningún nivel educativo, un 63% únicamente posee estudios de primaria, un 14% ha asistido a la secundaria y solamente un 2.5% posee conocimientos universitarios. No obstante, a diferencia de lo observado en el cantón de Los Chiles, en Talamanca existen marcadas diferencias educativas entre sus distritos, sobresaliendo el bajo nivel educativo del distrito de Bratsi (donde se ubican la mayoría de los grupos indígenas de la Región). Por ejemplo, en dicho distrito el 30% de la población no posee ningún nivel de instrucción, en cambio, en el distrito de Cahuita este porcentaje es de un 12%.

Un rasgo muy distintivo de Los Chiles y Talamanca es la alta proporción de nicaragüenses dentro de su territorio. En Los Chiles se encuentra que la población nacida en Nicaragua, para el año 2000, era el 27% del total de habitantes, porcentaje que creció más de un 90% durante el periodo intercensal de 1984-2000. Así, en 1984 la proporción de nicaragüenses que vivían en Los Chiles era el 14% de la población total. Un resultado similar se presenta en Talamanca, donde para el período 1984-2000 la tasa de crecimiento de la población nicaragüense fue de un 57% tasa considerablemente superior a la del periodo intercensal de 1973-1984 (5.4%), representando el 9% de la población total de este cantón.

De acuerdo con el Plan Local de Desarrollo del cantón de Talamanca, en este cantón se ha ubicado población inmigrante de diferentes partes del país, así como emigrantes nicaragüenses constituyendo pueblos que a la fecha se han integrado totalmente al desarrollo agropecuario del cantón. Se señala sobre la existencia de población principalmente nicaragüense radicada en el país desde hace mucho tiempo atrás años, los cuales tienen una participación activa en la producción agrícola del plátano. En el caso de Los Chiles, la población nicaragüense se encuentra distribuida por todo el cantón, destacándose en los últimos años el surgimiento de barrios marginales donde vive un número significativo de inmigrantes nicaragüenses (Morales et al., 2006).

Igualmente, es importante destacar como difiere la composición de la población nicaragüense con relación a los totales cantonales. En el caso de Los Chiles, la estructura poblacional del cantón mantiene la forma triangular típica (población con una amplia base en los grupos de menores edades y luego se va estrechando paulatinamente a medida que aumenta la edad de la población), mientras que la distribución de la población de los nicaragüenses se aproxima a una forma rectangular, debido a la fuerte presencia de trabajadores en las edades comprendidas entre los 5 y 35 años, especialmente en el caso de las mujeres. Cabe destacar que la población nicaragüense está compuesta principalmente por personas jóvenes en edades de trabajar. Sobresale el pequeño porcentaje de población nicaragüense menor a los 4 años, 4.4%, a diferencia del 12% a nivel cantonal.

Al estudiar la composición de la población nicaragüense residente en Talamanca para los años 1984 y 2000 se observa una deformación de las mismas, producto de la población migrante en edad de trabajar. Resalta como este cantón atrae principalmente población masculina y joven. Los nicaragüenses con edad de laborar, entre los 15 y los 54 años, representan el 75% de la población nicaragüense de Talamanca. Es muy notorio el fuerte ensanchamiento de la población masculina y femenina con edades comprendidas entre los 20 y 30 años, que representa más de una cuarta parte del total de habitantes nicaragüenses. Destaca la poca cantidad de niños nicaragüenses en este cantón, solamente un 12% de la población de nicaragüenses eran niños menores a los 15 años en el año 2000.

Finalmente, alrededor del 13% de la población nicaragüense de Talamanca presenta una edad superior a los 55 años.

Por otra parte, la población nicaragüense que habita en el cantón de Los Chiles se caracteriza por su bajo nivel educativo. Según datos del Censo 2000, únicamente el 18% de esta población cuenta con algún año de secundaria y solamente el 1% tiene estudios universitarios. La gran mayoría de esta población, 60%, posee el nivel de instrucción más básica (educación primaria). Cabe destacar que las mujeres nicaragüenses en Los Chiles poseen un nivel educativo un poco más alto que el que exhiben los hombres. Así, cerca del 22% de las mujeres poseen niveles educativos de secundaria o más, en tanto que para los hombres este porcentaje disminuye a un 15%.

Finalmente, según información del Censo 2000, la población nicaragüense que habita el cantón de Talamanca se caracteriza, igualmente, por su bajo nivel educativo. El 53% de esta población no ha completado la primaria y únicamente el 6% de la población posee un nivel educativo superior a la secundaria. Estas tasas son similares tanto para hombres como mujeres.

Con estas consideraciones presentes, ¿Cómo es la inserción de los inmigrantes en estos mercados laborales?

Empleo y Migración: entre la exclusión laboral y nuevas oportunidades

Para determinar la forma en que opera el mercado laboral de las micro regiones de estudio se analizó las entrevistas realizadas a informantes clave así como a los inmigrantes nicaragüenses. Con este fin se les consultó a los entrevistados sobre las variables que se resumen en el Cuadro 5 en todos los casos se les preguntó por su situación y por la situación de los otros inmigrantes que conocían³².

Insertar Cuadro 5

Regulación del Mercado Laboral

Un aspecto que sobresale en las áreas de estudio es la falta de regulación en los mercados laborales, donde dos particularidades de los cantones marcan diferencias. El primero tiene que ver con la lejanía de los cantones de la parte central del país, que es la zona donde se ubican las oficinas principales de todas las instituciones gubernamentales, que además son los centros de decisión (Costa Rica es en este sentido un país altamente centralizado), y las oficinas regionales son fundamentalmente las encargadas de implementar estas políticas. Esto hace que la intervención estatal sea menos eficiente conforme se empieza a alejarse de la parte central del territorio nacional. Un ejemplo claro de esto lo constituye el Ministerio de Trabajo, donde según Johny Ruíz, encargado de la atención a los problemas de los inmigrantes³³, para el 2005 sólo existían 100 inspectores para cubrir todo el territorio nacional. Esto es muy relevante si se considera que para el mismo año la cantidad total de personas ocupadas en Costa Rica fue 1,776,903 (según INEC, 2005). Esto significa, que en promedio, se tiene más de 17,000 trabajadores por cada inspector. Si a esto se agrega, otro problema del Ministerio señalado por Johny Ruíz, la falta de recursos económicos, se tiene que este ente presenta escasez recursos (personal, viáticos, transporte, entre otros) tanto para supervisar las condiciones laborales como para atender las denuncias hechas por los trabajadores.

El segundo factor que dificulta la regulación está relacionado con el hecho que tanto en Los Chiles como en Talamanca existen comunidades de muy difícil acceso por el estado de la red de caminos, como ya ha sido mencionado antes. Esto marca tres limitaciones para los inspectores del Ministerio: territorios alejados, difícil acceso y pocos recursos para atenderlos.

Esta situación es reconocida tanto por los informantes clave como por los entrevistados. Félix Ríos³⁴, informante clave en la Zona Norte, destaca que uno de los grandes problemas que enfrentan los migrantes en toda la Huetar Norte son las malas condiciones laborales, esto es salarios bajos, no se les paga las garantías sociales, jornadas superiores a las 8 horas diarias, entre otras; además de destacar la

poca presencia de los inspectores del Ministerio de Trabajo. *Don Tino* también habla de esta situación en Talamanca: “ellos [se refiere a los encargados de las fincas] tienen miedo de que se den cuenta de que tienen indocumentados trabajando ahí. Cuando llegan los inspectores se los llevan atrás para esconderlos y ahí van dando la vuelta para que los inspectores no los encuentren” (Don Tino, preg. 12).

Al mismo tiempo, se encuentra que las municipalidades locales también cuentan con muy pocos recursos, para mejorar las condiciones de vida de los pobladores. Santiago Guillén, Alcalde de la Municipalidad de Los Chiles y Saúl Barrantes³⁵, director del departamento de Proyectos de la Municipalidad de Talamanca, confirmaron que el principal problema de ambos municipios son los limitados recursos con los que cuentan para hacerle frente a dos de los territorios más extensos del país.

Actividades Económicas

Para este trabajo se entrevistaron ocho inmigrantes nicaragüenses, cuatro en cada zona de estudio, donde además se eligieron inmigrantes que trabajaran o que estuvieran de alguna forma vinculados a las principales actividades productivas de las micro regiones (naranja y banano, fundamentalmente). En Los Chiles, tres entrevistados manifestaron trabajar en actividades relacionados con el sector primario y uno se dedica al comercio: *Don Pepe* es capataz en una finca de caña, pero ha trabajado la mayor parte de su vida en la naranja *Don Chico* y *Don Lalo* son peones agrícolas que trabajan en el cultivo de la naranja y *Don Quique* tiene a todos sus hijos trabajando en las plantaciones de naranja. En Talamanca, *Don Chalo* es chofer (transporta banano), *Don Tino* es guarda de seguridad (pero trabajó por 5 años en fincas bananeras) y *Don Beto* y *Don Lino* son productores de banano afiliados a una asociación que se dedica a la producción de banano orgánico para una importante transnacional ubicada en el país.

En lo que se refiere a los trabajos realizados en Nicaragua, se encuentra que en los casos de *Don Beto* y *Don Lino*, siempre han estado dedicados a la agricultura. *Don Chalo*, tanto en Nicaragua como en Costa Rica, siempre ha hecho lo mismo, con excepción de unos pocos meses que vivió en San José, la capital de Costa Rica, y trabajó como operario de construcción. *Don Tino*, en Nicaragua trabajaba para el ejército y en Costa Rica ha trabajado como peón agrícola en fincas de caña y en bananeras, pero más recientemente sólo se ha desempeñado como guarda de seguridad. Los entrevistados de Los Chiles, *Don Quique* y *Don Pepe* cuando estaban en Nicaragua, en Río San Juan, se dedicaban a la agricultura; *Don Chico* y *Don Lalo* siempre han trabajado como peones agrícolas.

Es interesante anotar que todos los entrevistados en el momento de su llegada a Costa Rica ya conocían el lugar a donde iban o al menos estaban acompañados de alguien que sí conocía y sabía cuáles eran los mecanismos para integrarse al mercado. En el caso de los entrevistados en Talamanca, todos trabajaron en otras partes del país antes de llegar a esa zona: *Don Tino* trabajó en La Cruz, Guanacaste, *Don Chalo* en San José, *Don Beto* y *Don Lino* en Upala; mientras que de los entrevistados en Los Chiles sólo *Don Quique* manifestó haber tenido un empleo fuera de esa localidad, en San Carlos (Buenos Aires).

Otro punto importante es que ninguno de los entrevistados asegura tener problemas para conseguir trabajo. Los problemas identificados se relacionan con la estabilidad y la calidad de los trabajos. Así, en el caso de Los Chiles el mayor problema es la estacionalidad de las fuentes de trabajo, todos los entrevistados en esta localidad señalaron pasar periodos sin trabajo. En Talamanca, los problemas laborales identificados por los entrevistados, se relacionan más con los constantes atropellos a sus derechos laborales que a su condición de migrantes. De esta forma, un problema muy común es que no se les paga el seguro social y tampoco la cesantía cuando son despedidos. Esto no significa que en Los Chiles no ocurran estas cosas, sino que la precariedad del trabajo es tal, que los entrevistados consideran que estos aspectos son secundarios a la par de la estacionalidad del trabajo.

Salarios

En lo que a salarios se refiere, se tiene que tres de los entrevistados en Los Chiles ganan en promedio 80,000 colones al mes (unos US\$153), mientras que sólo el capaz manifestó ganar alrededor de 117,000 colones (cerca de US\$225). En Talamanca, el rango de salarios es más variado y va de los 90,000 colones (unos US\$173) a los 140,000 colones (alrededor de US\$269). No obstante, estos salarios están por debajo de los mínimos establecidos por el Ministerio de Trabajo, que determina que el salario mínimo para un peón agrícola es de aproximadamente 95,000 colones (unos 182 US\$). Sin embargo, esta situación contrasta con Nicaragua, donde a un peón agrícola le pagan 869 córdobas (unos US\$49)³⁶.

Cabe destacar que los entrevistados señalaron como la principal causa de su salida de Nicaragua la falta de empleo y los bajos salarios. Un punto importante que se comentó en las entrevistas es que la mayoría de los inmigrantes sólo consideran el salario aproximado que pueden ganar en Costa Rica, que es relativamente más alto que en Nicaragua, sin embargo, no toman en cuenta otros factores, como los costos de manutención que en Costa Rica son considerablemente más altos que en Nicaragua. Esto hace que algunos se sientan decepcionados ya que *el dinero no rinde tanto como ellos pensaban*.

Acceso al Empleo

Para comprender la forma en que los inmigrantes se integran al mercado laboral local es necesario volver al modelo de exclusión social expuesto anteriormente. En el caso de estas regiones, se encuentra que existe una *élite* compuesta por las compañías transnacionales que dan *empleo* a los costarricenses y *trabajo* a los nicaragüenses. Se observa que los productores de naranja y banano que venden su producción a estas grandes empresas son fundamentalmente costarricenses. Estos son los que reciben los mayores beneficios. Además, son costarricenses los que trabajan en la pequeña parte administrativa y de industria que estas empresas generan. Los nicaragüenses, por su parte, se disputan el *trabajo*, logrando en el mejor de los casos una inclusión baja.

De esta forma, de los entrevistados en Los Chiles, uno trabaja como capataz en una finca, otro es un comerciante pero muy ligado a las plantaciones de naranja a través de sus hijos, el tercero trabaja ocasionalmente como peón en fincas particulares y el cuarto trabaja como peón agrícola en cualquier finca. *Don Pepe*, el capataz, afirmó sentirse muy satisfecho con su trabajo y considera que el único problema que tienen los migrantes en la zona es la falta de papeles (cédula de residencia): “Sin papeles no vale nada, sin papeles no se puede hacer nada” (*Don Pepe*, preg. 27). Además afirma que con la llegada de la empresa para la cual él trabaja, la gente se ha beneficiado mucho: “Hay más fuentes de trabajo, hay más trabajo que antes. Muchas familias se han beneficiado” (*Don Pepe*, preg. 25).

Sin embargo, esta opinión contrasta con la de *Don Chico*, peón agrícola, que afirma que los trabajadores en estas fincas son víctimas de gran *explotación* y de grandes atropellos a sus derechos laborales: “he trabajado en la caña y en la naranja, ahí lo tratan a uno como perro, mire yo un día me encontré un paisa que me quería pasar por encima y de una vez lo puse en su lugar, y le dije que él no era nadie” (*Don Chico*, preg. 12). Éste también manifestó que: “en las fincas llenan un contrato y los hacen firmar [a los inmigrantes] y luego les roban. A los peones en las fincas los contratan por 400 colones la hora y a los 3 meses los echan para no pagarles nada” (*Don Chico*, preg. 15).

Don Quique que es un trabajador independiente, pero que conoce bien la situación de los nicaragüenses en Los Chiles resalta que: “hay nicaragüense que ya tienen tiempo de estar aquí y que desprecian a los nicaragüenses recién llegados sólo porque ellos ya tienen su cédula de residencia. El viejo desprecia al nuevo porque está mejor y tiene miedo de perder lo que tiene. Este es el caso número uno, que el que tal vez ya tiene su casa, un carrito y su cédula desprecia al recién llegado. Pasa que el mismo nicaragüense desprecia a otros nicaragüenses” (*Don Quique*, preg. 27). Esta referencia muestra como

los inmigrantes que se encuentran levemente incluidos se sienten presionados por los recién llegados, que se convierten en el excedente funcional, lo que permite mantener los salarios bajos.

Don Quique introduce un elemento clave de las relaciones laborales entre inmigrantes nicaragüenses: el miedo a perder lo que se tiene. En este sentido, se observa una competencia desleal donde los nicaragüenses documentados realizan un gran esfuerzo para obtener su cédula, y con esto poder acceder a mejores oportunidades laborales, es decir, disfrutar derechos como el seguro social y el pago por cesantía. Es importante aclarar que en Costa Rica se requiere de cédula de residencia para poder efectuar denuncias contra patrones y para poder asegurarse, esto más costoso tanto para los empleadores como para los trabajadores. Debido a lo anterior los indocumentados trabajan en condiciones muy precarias por lo que son preferidos por algunos finqueros ya que les pueden pagar menos que a los documentados. Sin embargo, los finqueros, que son una *no élite* y que al mismo tiempo son empleados de las transnacionales, utilizan a inmigrantes nicaragüenses, como capataces, favoreciéndolos por encima de los otros *trabajadores* inmigrantes, con el objetivo de obtener su lealtad y que así le ayude con el proceso de contratación y supervisión de los demás trabajadores inmigrantes. Este es el caso de *Don Lalo* que trabaja por temporadas donde un finquero amigo suyo, y cada vez que éste último requiere de trabajadores *Don Lalo* le ayuda a buscarlos: “Yo ahora trato de apoyar a los indocumentados, porque uno sabe lo que es eso, uno alguna vez estuvo así, y porque además como siervo de Dios se debe hacer, entonces cuando a mí me vienen a buscar que en alguna finca necesitan gente, yo aquí ya sé quienes trabajan y quienes están desempleados, entonces yo los voy a buscar y les digo vean en esta finca ocupan peones, ¿vamos? Y siempre se consigue gente que vaya” (Don Lalo, preg. 5). En este sentido se da un acaparamiento de oportunidades laborales por parte de algunos inmigrantes nicaragüenses que al mismo tiempo contribuyen a segmentar el mercado.

Sin embargo, como lo indica el mismo *Don Lalo*: “[...] también es difícil apoyar a la gente que no está documentada porque uno tiene que hacer un esfuerzo muy grande para tener sus papeles y el de su familia, y uno tiene que estar pagando por esos papeles, y luego llegan los indocumentados y arruinan la situación, porque ellos trabajan por cualquier cosa, porque como no tienen papeles aceptan lo que les den, entonces es muy difícil, porque uno tiene que pelear mucho por el trabajo, es una competencia muy desleal. Por eso es que mucha gente acá se molesta mucho con los indocumentados porque arruinan el trabajo” (Don Lalo, preg. 5). Esto podría estar explicando la forma en que se segmenta el mercado y cuáles son las condiciones que establece la *no élite* para que otros inmigrantes se unan al grupo de los empleados.

En este sentido, se tiene que los inmigrantes, de forma general, funcionan como un excedente laboral que le permite a las *élites* mantener los costos por concepto de mano de obra bajos. Sin embargo, los inmigrantes indocumentados estarían entrando en la categoría de segregación laboral.

Pero, ¿Por qué se emplea a inmigrantes como capataces? Una posible explicación fue suministrada por *Don Quique*: “Es más explotador el nica que el tico. El mismo nicaragüense desprecia a sus mismos hermanos. Viene un contratista nica y contrata peones nicas, y como ya él sabe como es la cosa en Nicaragua, trata de explotarlos, y entonces les dice que les paga 200 córdobas, y como 100 córdobas es mucha plata en Nicaragua, y entonces como eso allá es mucha plata, y tal vez el nicaragüense se pone a pensar que sí es mucha plata, y tal vez eso acá son como 2000 mil colones y entonces diay el nica dice que sí. En cambio el tico como no sabe, le paga más.” (Don Quique, preg. 27).

En el caso de Talamanca estaría sucediendo algo similar pero en menor escala debido a dos factores. En primer lugar, los inmigrantes nicaragüenses en este cantón se encuentran más dispersos que en el caso de Los Chiles. Y segundo, porque el proceso que da lugar a la segregación laboral es tan fuerte que también da origen a una segregación habitacional, lo que funciona al mismo tiempo como un filtro. Es decir, en esta micro región funciona una red de apoyo que le ayuda a algunos a insertarse. Efectivamente, en Talamanca la población migrante se encuentra dividida claramente en dos grupos:

los *empleados*, que tienen su casa de habitación y su familia en el cantón y los migrantes temporales, que *trabajan* principalmente en las bananeras y tienen que vivir en un bache³⁷ en condiciones muy precarias. *Don Tino* manifiesta sobre esto que: “en las bananeras lo tratan a uno muy mal y el ambiente es muy feo” (Don Tino, preg. 12).

En este cantón todos los entrevistados manifestaron haber sido ayudados por algún familiar o amigo muy cercano, previamente establecido, para obtener trabajo, primeramente, y luego con el hospedaje. Esto les permitió ahorrar dinero y posteriormente construir su casa. *Don Chepe* explica esta situación de la forma que sigue: “aquí uno obtiene trabajo por recomendación, como ya uno tiene tiempo de estar aquí y la gente lo conoce, entonces cuando ocupan a alguien lo vienen a buscar a uno y le dicen, y entonces si uno no puede uno recomienda a alguien” (Don Chepe, preg. 16).

Lo anterior muestra que en Talamanca, a diferencia de Los Chiles, funciona una red muy primaria, casi de nivel familiar, que le permite a los inmigrantes que son acogidos en ella, *acaparar oportunidades* y *emplearse* directamente. En este sentido, la segregación habitacional funciona muy bien para garantizar la supervivencia de la red y las mejores oportunidades para los que están insertos en ella. Esto se observó, en las ocupaciones de los entrevistados en este lugar, que manifestaron tener empleos de relativa estabilidad: un chofer, guardia de seguridad y productores de banano, que además devengaban salarios promedio mayores a los entrevistados en Los Chiles. Así los primeros ganan en promedio entre los 120,000 y los 145,000 colones, contra los 80,000 que manifestaron los entrevistados de Los Chiles. Se debe tener presente que si bien Talamanca presenta mayores índices de pobreza que Los Chiles, ésta se concentra más en la población indígena, como lo indicó Saúl Barrantes.

En Los Chiles la segregación laboral no ha dado paso a una segregación habitacional tan marcada, por lo que los residentes más antiguos se pueden sentir más fácilmente amenazados por los recién llegados, que son vistos como *la competencia*.

Es importante enfatizar que los nicaragüenses no compiten con la población costarricense por los puestos de trabajo, *Don Lalo* ilustra muy bien este punto: “si hay un tico cortando caña es hijo de un nicaragüense” (Don Lalo, preg. 25). *Don Tino* también se refiere a este aspecto en Talamanca: “Mire usted llega a una finca y tal vez hay 20 ticos pero hay 200 nicas. Ellos [se refiere a los finqueros] contratan extranjeros porque los jodidos de acá quieren ganarse la plata sentados” (Don Tino, preg. 12).

Contrato Laboral

A los entrevistados se les consulto en primer lugar por la forma en que habían obtenido su trabajo y en segundo lugar cuál fue el mecanismo de contratación. En el caso de Talamanca todos obtuvieron su trabajo por recomendación de algún conocido. En este sentido, manifestaron que a excepción de los trabajos en las bananeras, los demás empleadores demandan la recomendación de alguna persona para que sean contratados. Según *Don Chepe* y *Don Tino*, este fue el caso de ellos, donde el primero fue ayudado por su tía y el segundo por su hermano. *Don Chalo* trabaja directamente para su hermano que es un productor independiente de banano, mientras que *Don Beto* y *Don Lino*, aunque en la actualidad son productores independientes, en el momento de su llegada a Talamanca fueron ayudados por familiares previamente establecidos en la zona. Este parece ser el mecanismo a través del cual se encuentran los mejores trabajos, en términos de estabilidad, de salarios y de otros beneficios laborales.

Por otra parte, *Don Chepe* y *Don Tino* hablaron sobre la forma en que se contrata en las bananeras: “Diay uno nada más se presenta ahí y el contratista le dice que tiene que hacer. [¿No necesita tener papeles para trabajar ahí?] Vea los peones de la finca sí, pero los que van con el contratista no les piden nada. Lo que pasa es que siempre se dan las contrataciones por medio de contratistas y ellos rebajan el seguro pero nunca dan la colilla. En esos lugares el 80 por ciento de los que trabajan son nicaragüenses, y un montón están ahí con contratista” (Don Tino, preg. 12).

Precisamente *Don Tino* menciona una de las figuras más importantes en la forma de contratación: *el contratista*. Esta es una figura legal que facilita el incumplimiento de las obligaciones laborales de las empresas, ya que cuando estas necesitan algún servicio: zafra, limpieza de fincas, fumigación, etc. buscan un contratista que se encarga de proveer el servicio, y justamente la empresa sólo tiene responsabilidad con esta persona, ésta es la que aparece en la contabilidad. No obstante, normalmente el contratista sólo figura como intermediario entre los propietarios de las fincas y los peones agrícolas, ya que cuando éstos asumen la tarea de proveer algún servicio buscan otras personas, generalmente inmigrantes, para que la realicen. Los entrevistados en ambas regiones manifestaron que estos contratistas normalmente incumplen con las obligaciones patronales.

Uno de los principales problemas con esta figura es que se crea por un determinado tiempo, generalmente de meses, y una vez que se vence este plazo deja de existir, por lo que si un trabajador hace una denuncia es muy difícil que se pueda actuar contra algo que no existe. Además, esta es una figura jurídica y no física, por lo que si la denuncia llegará a proceder difícilmente se puede sancionar, y si se considera que normalmente las sanciones se refieren a meses o años en la cárcel, ¿cómo se puede encarcelar a una persona jurídica?

Al mismo tiempo, un factor de gran importancia es que en Costa Rica para tramitar cualquier tipo de servicio público, incluyendo denuncias por abusos laborales, se necesita tener cédula de residencia o pasaporte, y la carencia de estos documentos es precisamente una de las características de los inmigrantes que trabajan para los contratistas. Esto muestra como los contratistas tienen la vía libre para la explotación laboral de los inmigrantes.

En el caso de Los Chiles, la segregación laboral no ha sido tan clara ni tan profunda como en Talamanca por lo que la figura del contratista tiene aun más peso. *Don Chico* habla sobre los abusos que éstos cometen en las fincas de caña y de naranja: “La caña es lo más cochino y sucio que hay, se aprovechan de que la gente viene urgida de trabajar y los explotan, y si no les gusta los echan sin pagarles lo justo. En la naranjera no le piden nada. Aquí no se firma ningún contrato, para conseguir trabajo uno sólo se presenta en la oficina y no importa si tiene papeles o no. Para poder comprar lo que hasta ahora, tuvimos que pasar hasta 5 meses comiendo sólo frijoles. A los carajillos hasta que se les iban a poner los cachetes negros de tanto comer frijoles. La situación en las naranjeras es horrible, ahí se ven las familias enteras arrancando naranjas, y cuando tienen cipoticos [niños] se los llevan y los tienen ahí, usted verá a esos pobres cipoticos todos llenos de moscos, todos comidos de plagas hasta que se les ve la cara negra de tanto mosco, a veces pueden tener hasta unos 100 moscos encima, eso da lástima” (*Don Chico*, preg. 25).

Cabe destacar que el acaparamiento de oportunidades ha dado lugar a disputas entre los inmigrantes, *Don Lalo* y *Don Chico* se refieren a esta situación: “Mire aquí hay unos patrones que los respaldan [a los nicaragüenses] y los ponen a firmar [se refiere a la cancelación del pago por tarea realizada], y esos son los encargados, esos son los que mandan y de nada vale ir a decirle al patrón lo que están haciendo porque esos sólo le hacen caso al mandador. Mire a mí me paso que yo fui donde el patrón y ese me dijo ‘lo que diga Chanfle, lo que diga éste’, y él lo que dijo fue ‘no ninguno tiene que hacer nada aquí’. Esos creen que uno les va a oler el sobaco. Yo de Costa Rica no tengo quejas, de los cañeros sí. Los verdugos son los mismos nicaragüenses que trabajan como capataces, son cuchillo de doble filo (*Don Lalo*, preg. 26), “[...] aquí se trabaja sólo para comer. Aquí no se puede vivir, aquí lo explotan a uno, no le pagan seguro, aquí lo que pagan no alcanza para vivir, si la gente reclama los echan porque saben que atrás de él hay otros buscando el mismo trabajo. Aquí hay mucha envidia, y hay mucha argolla, esos vecinos, hablan bien de la caña, que es lo más cochino que hay porque como ellos son mandadores ahí, aquí esos viven bien porque tienen plata, en cambio uno que es pobre, sabe que aquí no se puede ... Y es que el nicaragüense como que tiene la raíz de la envidia. Nosotros tenemos envidia de nosotros

mismos, tenemos una semilla muy mala. Aquí entre paisanos no se ayudan. Aquí es vivir por vivir sin esperanzas” (Don Chico, preg. 22 y 24).

Por otra parte, los entrevistados en Talamanca resaltaron la existencia de un grupo de nicaragüenses que llegaron varios años atrás, aproximadamente en la década de los 70's, y que en la actualidad se encuentran naturalizados. Precisamente *Don Beto* y *Don Lino* pertenecen a este grupo, así como los hermanos de *Don Tino*, de los cuales el mayor es justamente su empleador. Esto podría explicar porque a pesar que los entrevistados consideran que en la zona hay varios inmigrantes nicaragüenses, en las estadísticas oficiales aparece un número pequeño, aunque en términos relativos si es importante. Sin embargo, lo que parece interesante es que ya sea por lo anterior o porque se encuentren indocumentados, el número de inmigrantes en la zona parece ser significativamente mayor del que estiman las cifras oficiales.

Por último, en lo que se refiere a la formalidad del contrato, se encuentra que en ninguna de las dos zonas se acostumbra a realizar contratos formales, es decir con todos los requerimientos de la ley laboral. Sin embargo, en Talamanca los que no trabajan en las bananeras tienen un proceso de selección más formal, donde se inicia presentando una solicitud formal y se negocian el resto de derechos. Sin embargo, se debe tener presente que esto no significa una contratación formal, ya que los temas más importantes, como el monto del salario, extensión de la jornada laboral y el pago del seguro, se negocian verbalmente, cuando existe una ley muy clara al respecto que establece lo que se debe hacer como mínimo en cada uno de estos puntos. En Los Chiles, este proceso ni siquiera existe, todos los acuerdos son de palabra y se paga por tarea realizada, esto lleva a que se cometan serios abusos.

Conclusiones

Las dinámicas impuestas por el nuevo sistema de acumulación no solamente actúan sobre las estructuras nacionales de las economías, también afectan a espacios más pequeños, en este sentido las localidades fronterizas estudiadas constituyen un buen ejemplo. En estos territorios las nuevas dinámicas impulsadas por la globalización se mezclan con viejos problemas estructurales de desigualdad social que han generado y sostenido mercados laborales locales excluyentes. En este sentido, se encuentra que la migración de nicaragüenses hacia Costa Rica forma parte de los nuevos mecanismos de ajuste laboral y de carácter global que tienden a equilibrar los mercados de trabajo. Sin embargo, este ajuste no significa necesariamente una mejora de su situación: los inmigrantes son excluidos y expulsados de los mercados laborales en su país de origen para ser incorporados en los mercados laborales de los países receptores en condiciones muy precarias sumiéndolos, generalmente, en la economía de la pobreza.

El modelo utilizado es de gran riqueza por su relativa sencillez para explicar un problema complejo y multidimensional, como lo es la exclusión laboral. Este permitió mostrar los diferentes matices que este fenómeno adquiere en las regiones de estudio. Así se mostró como funciona el mercado laboral, donde las *élites* compuestas por los grandes productores imponen su poder para definir las pautas que van a regir el mercado laboral, dando como resultado la *explotación* de los trabajadores allí existentes. El modelo también permitió la introducción de las desigualdades sociales como procesos derivados de problemas estructurales mayores que afectan los mercados laborales locales.

Los costarricenses que participan en estos mercados laborales se constituyen en una *no élite* que se deja los mejores *empleos*. Siendo el *empleo* más importante que el *trabajo*, dado que incluye una connotación de estatus. Ello hace que los inmigrantes luchen por el acaparamiento de las oportunidades restantes, dando lugar a una segmentación del mercado, donde algunos obtienen los mejores *trabajos*, a través de la imposición de barreras para ingresar al mismo. Esto genera al mismo tiempo segregación laboral dando origen a la existencia de un grupo que funciona como excedente laboral y que es el encargado equilibrar el mercado y al mismo tiempo mantiene las adversas condiciones laborales en términos de salarios y jornadas.

Además, se encontró que el mercado laboral se caracteriza por la presencia de dinámicas muy particulares de regiones fronterizas. Un ejemplo de esto es la poca regulación estatal que distingue a estas regiones y que hace de la explotación un camino fácil de seguir. Asimismo, la segregación genera el establecimiento de otros mecanismos que permiten acaparar con mayor facilidad las oportunidades. Esto es particularmente evidente en el caso de Talamanca, donde la segregación laboral es acompañada de la segregación habitacional.

También, en ambas regiones se generan sistemas de contratación muy precarios que se caracterizan por los acuerdos de palabra y que están destinados a la explotación de la mano de obra inmigrante, al dificultarles su documentación y negarles los principales beneficios de los asalariados. En este aspecto, sobresale la figura del contratista, intermediario entre los grandes empleadores y los trabajadores, y que tiene como función principal la explotación de la mano de obra inmigrante. Sin embargo, los beneficios de esta explotación son principalmente para los grandes empresarios que logran reducir considerablemente sus costos en este proceso.

Por último, el principal problema de los inmigrantes en estas regiones se relaciona con la falta de documentos que les permita reclamar sus derechos a través del sistema judicial. Esto hace, al mismo tiempo que su inserción en el mercado sea muy precaria e informal, donde la primera viene dada por la ausencia de las garantías sociales y la segunda por la ausencia de un contrato legal que les permita hacer valer sus derechos.

Notas

^{1/} Esta fuente permitió identificar el carácter meramente agrario de las localidades estudiadas.

^{2/} Las variables consideradas serán comentadas más adelante, cuando se analicen los resultados obtenidos de estas entrevistas.

^{3/} Se debe tener presente que existen dos grandes dificultades con las propuestas teóricas existentes para explicar la migración internacional. La primera de ellas se relaciona con la falta de un paradigma o de una teoría que se pueda considerar como la mejor explicación sobre este fenómeno. Arango (2003) resalta que uno de los elementos principales, que permanece presente para cualquier explicación teórica sobre las migraciones, es el desafío de una realidad cambiante. Así, a pesar de todas las explicaciones existentes, no se puede hablar de *una causa* de la migración internacional, por lo que tampoco se puede aspirar a tener *una única* explicación sobre el mismo fenómeno. Efectivamente, una breve revisión sobre la historia de este fenómeno muestra como los desplazamientos humanos no son un hecho reciente, pero sus motivaciones son tan diversas que pueden dar la impresión de tratarse de fenómenos distintos (Arango, 2003 y Castles, 2000). La segunda dificultad, con las propuestas teóricas sobre la migración internacional, es la ausencia de enfoques que tengan como objetivo principal la migración sur-sur. Existe una vasta producción teórica que analiza las migraciones sur-norte o las migraciones de los países subdesarrollados hacia los países desarrollados. Pero, por el momento, no se encuentra en la literatura teorías o enfoques que traten de explicar la complejidad del fenómeno migratorio de países subdesarrollados hacia otros países subdesarrollados, tal y como sucede en la actualidad con la migración de haitianos hacia República Dominicana, la migración de bolivianos hacia Argentina y la migración de nicaragüense hacia Costa Rica, por citar algunos ejemplos.

^{4/} En realidad Sassen se refiere a tres procesos para explicar esta relación, pero en este documento sólo se hará referencia a los dos procesos más relacionados a los casos de estudio.

^{5/} CEPAL (2006). Este dato es para el año 2000. La población rural estimada para el 2005 es de 43.1%.

^{6/} Se debe tener presente que la capacidad de las zonas urbanas para la absorción de esta población es muy limitada. Los datos de CEPAL (2004) muestran que para el año 2001 alrededor del 55% de la población urbana que trabajaba por cuenta propia en industria y servicios estaba en situación de pobreza. Los cuenta propia que se ubican en industria y construcción tienen una peor situación que los anteriores con un 65% de los ocupados en situación de pobreza.

^{7/} No se cuenta con información de desempleo a nivel de cantonal. Las cifras sobre fuerza laboral presentadas en este apartado tienen como fuente a INEC (2002 y 2005). <www.inec.go.cr/>

^{8/} Para ver una síntesis sobre el desarrollo del concepto de exclusión social consultar el trabajo de: Silver, Hilary. 1994. "Exclusión social y solidaridad social: tres paradigmas", en *Revista Internacional del Trabajo*: vol.113, Nos.5-6.

^{9/} Tal y como lo ha explicado Tilly (1999).

^{10/} Estos conceptos son derivaciones directas del modelo marxista de extracción de plusvalor.

^{11/} Souza y Tokman (1976), Figueroa (2000) y Pérez y Mora (2005a).

^{12/} Antes de este período, esta parte del territorio de Costa Rica era habitado por los indígenas guatusos, que a su vez son sucesores de los indígenas corobicies.

^{13/} La cuenca del río San Juan esta formada por "una red de ríos navegables con más de 600 km de largo, incluyendo el Lago de Nicaragua.

- ^{14/} Vargas, Gilbert. Comunicación Personal. Octubre, 2006. San José.
- ^{15/} Morales et. Al., 2006 señalan que, en el caso de Los Chiles, este territorio se encuentra integrado al mundo globalizado a través de tres procesos específicos: la migración transfronteriza, las agroexportaciones y el turismo.
- ^{16/} Aberlardo, Morales. Comunicación Personal. Febrero-Agosto, 2006. San José.
- ^{17/} Aunque no se cuenta con datos desagregados por país de destino de la inversión extranjera directa de Costa Rica, debido a que el Banco Central no suministra esta información, el total de la inversión paso de US\$3.3 millones en 1990 a US\$8.5 millones en el 2000 y a US\$43 millones en el 2005 (BCCR, 2006). Además, el informe sobre inversión extranjera directa en Costa Rica 1997-2003 (BCCR, 2004) destaca las inversiones hechas por la empresa costarricense Supermercados Unidos en Nicaragua.
- ^{18/} Este índice pondera indicadores relacionados con la esperanza de vida al nacer, educación y el PIB per cápita en US\$.
- ^{19/} Los datos que se presentan en el resto de este apartado tienen como fuente: CEPAL (2001, 2002 y 2006).
- ^{20/} Es importante enfatizar que a partir del año 1995 Costa Rica muestra un estancamiento en la incidencia de la pobreza en alrededor de un 20%. No obstante, este hecho no se puede atribuir a la presencia de los inmigrantes nicaragüenses (Trejos, 2001).
- ^{21/} Aunque la Figura 1 muestra muchos cantones donde la actividad principal es la agricultura, éstos se caracterizan por ser muy poco poblados. Donde se concentra la gran mayoría de la población es el centro del país, donde precisamente predominan las actividades industriales y comerciales.
- ^{22/} El enorme auge en los últimos años del cultivo de la naranja es producto principalmente del aumento del precio del concentrado de este producto. En los últimos tres años, el precio del concentrado pasó de \$0.50 a \$1.93 por libra de sólidos en el mercado internacional.
- ^{23/} Se refiere a la población en edad de trabajar que durante el período de aplicación del Censo 2000 se encontraba trabajando o buscando trabajo. La población en edad de trabajar se establece a partir de los 12 años.
- ^{24/} La mayoría de la población económicamente activa (69%) se encuentran en la región central donde se encuentran ubicadas la mayoría de las industrias y comercios del país.
- ^{25/} Este estudio tiene la virtud de utilizar una metodología que empata la encuesta de Ingresos y Gastos con el Censo de Población 2000, generando estimaciones de pobreza y desigualdad a niveles geográficos reducidos. Esto es de gran relevancia ya que las estadísticas oficiales presentan un nivel de desagregación máximo de regiones, invisibilizando las dinámicas cantonales.
- ^{26/} Talamanca se estableció como tal en el año 1969 mediante la Ley N° 4339, mientras que Los Chiles se le confirió el título de Villa mediante la Ley N° 4541 en el año 1970 y en este mismo año se estableció su Código Municipal por medio de la Ley N° 4574.
- ^{27/} Los Chiles cuenta con un refugio de vida silvestre y con el corredor fronterizo mientras que Talamanca tiene tres parques nacionales, cuatro reservas indígenas y un refugio de vida silvestre.
- ^{28/} Datos tomados de los planes de desarrollo cantonal.
- ^{29/} Todos los datos demográficos presentados en esta sección tienen como fuente al INEC (2002).
- ^{30/} Es el bloque poblacional mayor a los 12 años.
- ^{31/} Bermúdez, Olga. Comunicación Personal. Julio, 2006. Los Chiles; y Barrantes, Saúl. Comunicación Personal. Marzo, 2006. Talamanca.
- ^{32/} Todos los nombres de los inmigrantes entrevistados que se presentan en esta sección distinguidos con letra itálica son ficticios, a petición de los mismos con el objetivo de proteger su identidad por temor a futuras represalias.
- ^{33/} Ruíz, Johnny. Comunicación Personal. Julio, 2006. San José.
- ^{34/} Ríos, Félix. Comunicación Personal. Julio, 2006. San Carlos.
- ^{35/} Guillén, Santiago. Comunicación Personal. Julio, 2006. Los Chiles; y Barrantes, Saúl. Comunicación Personal. Marzo, 2006. Talamanca.
- ^{36/} Información tomada de los decretos salariales de los Ministerios de Trabajo de ambos países. Consulta electrónica.
- ^{37/} Un bache es un campamento especial que construyen las compañías para albergar a la población que trabaja en sus instalaciones y que no tiene un lugar donde vivir.

Bibliografía

Libros e informes

Carmona, Keylor; Ramos, Mario; Sánchez, Fernando 2006 *Desigualdad a nivel cantonal en Costa Rica* (San José: INEC). Trabajo por publicar.

Delgado, Juan; Gutiérrez, Juan 1998 *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales* (Madrid: Síntesis Psicología).

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica 2003 *Plan Regional de Desarrollo 2002-2006. Región Huetar Norte y Región Huetar Atlántica* (San José: MIDEPLAN).

Morales, Miguel; Romero, Rodia; Davila, Eduardo 1996 *Crisis del Estado Nacional hacia el Siglo XXI. La Cuestión Fronteriza: Costa Rica, Nicaragua y Panama*. Tesis para optar por el grado de Master en Relaciones Internacionales. Universidad Nacional, Heredia.

Morales, Abelardo 1997 *Los territorios del cuajipal* (San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).

Morales, Abelardo; Castro, Carlos 2002 *Redes transfronterizas. Sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica* (San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).

Morales, Abelardo.; Pérez, M.ariam; Roque, Juan.; Zúñiga, Hannia. 2006 *Las prácticas sociales de transformación del espacio urbano: el caso de la intermediación fronteriza entre San Carlos de Nicaragua y Los Chiles de Costa Rica*, Documento preliminar. (San José: FLACSO Sede Académica Costa Rica).

Municipalidad de Los Chiles 2005 *Plan de Desarrollo Cantonal. Estrategias y acciones para el desarrollo del cantón de Los Chiles* (Los Chiles: PNUD-IFAM-ZEE-TEC).

Municipalidad de Talamanca 2003 *Plan de Desarrollo Local 2003-2013* (Talamanca: Municipalidad de Talamanca).

Taylor, Peter 1994 *Geografía Política. Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad* (Madrid Trama Editorial).

Valles, Miguel 2000 *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional* (Madrid: Síntesis Sociológica).

Revistas

Arango, Joaquín. 2003 “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, en *Migración y Desarrollo*, Setiembre, N° 1. Página consulta en febrero del 2006. <www.migracionydesarrollo.org>

Barquero, Jorge y Vargas, Juan. 2004 “La migración Internacional en Costa Rica: estado actual y consecuencias”. en INEC (organizador): *Simposio Costa Rica a luz del Censo 2000* (San José). Centro Centroamericano de Población. Página consulta en julio del 2005. <www.inec.go.cr/>

Castles, Stephen. 2000 “Migración Internacional a comienzos del Siglo XXI: tendencias y problemas mundiales”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Setiembre, N° 165.

Gacitúa, Estanislao; Davis, Shelton. 2000 “Introducción: Pobreza y Exclusión Social en América Latina y el Caribe”, en por Gacitúa, Estanislao; Sojo, Carlos; Davis, Shelton (editores) *Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe*. FLACSO/Banco Mundial. (San José).

Giroto, Pascal. 1989 “Formación y estructuración de una frontera viva: el caso de la región norte de Costa Rica”, en *Goistmo*, (San José), Vol. III, N° 2.

Gómez, Miguel; Madrigal, Johny. 2002 “Migración Interna en Costa Rica en el Período 1927-2000”, en INEC (organizador) *Simposio Costa Rica a luz del Censo 2000* (San José). Instituto Nacional de Estadística y Censos-Universidad de Costa Rica. Página consulta en julio del 2005. <www.inec.go.cr/>

Granados, Carlos; Quezada, Liliana. 1986 “Los intereses geopolíticos y el desarrollo de la zona nor-atlántica costarricense”, en *Estudios Sociales Centroamericanos*, (San José), Enero-Abril, N° 40.

Morales, Abelardo. 1997 “Cruzar la raya: Frontera y Redes Sociales entre Costa Rica y Nicaragua”, en Bovin, Philippe (coordinador) *Las Fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social–Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. (México).

Morales, Abelardo. 2002 “Transnacionalismo social y territorialidad binacional entre Nicaragua y Costa Rica”, en Silié, Rubén. y Segura, Carlos (comp.) *Hacia una nueva visión de la frontera y de las relaciones fronterizas*, (República Dominicana: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).

Pérez, Juan Pablo. 2004 “Exclusión laboral en América Latina: viejas y nuevas tendencias”, en *Sociología del Trabajo*, (México: Nueva época), núm. 47, invierno de 2002/2003.

Pérez, Juan Pablo; Mora, Minor. 2005a “De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos de trabajo”, en *Alteridades*, Año XIV, N°28.

Pérez, Juan Pablo; Mora, Minor. 2005b “Exclusión social, desigualdades y excedente laboral. Reflexiones analíticas sobre América Latina”. Texto en evaluación para publicación.

Quesada, Juan Rafael; Ramírez, Victoria. 1989 “La historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá”, en *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*, (San José), Setiembre, N° 45-46.

Silver, Hilary. 1994. "Exclusión social y solidaridad social: tres paradigmas", en *Revista Internacional del Trabajo*: vol.113, Nos.5-6.

Thomas, Jim. 1996 "El Nuevo Modelo Económico y los Mercados Laborales en América Latina", en Bulmer-Thomas, Víctor (comp) *El Nuevo Modelo Económico en América Latina. Su efecto en la distribución del ingreso y la pobreza*, (México: FCE, Colección Lecturas), Número 84,

Tilly, Charles. 1999. *Durable Inequalit.* (Berkeley: University of California Press).

Trejos, Juan Diego. 2001 "Inmigración Internacional y Pobreza en Costa Rica". Ponencia. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica.

Trejos, Juan Diego. 2002 "Mercado de Trabajo y Estructura Productiva Regional: una descripción a partir de los censos de población", en INEC (organizador) *Simposio Costa Rica a luz del Censo 2000* (San José). Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica. Página consulta en julio del 2005. <www.inec.go.cr/>

Villa, Miguel; Martínez, Jorge. 2000 "Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y El Caribe", en *CEPAL-CELADE: Simposio sobre Migración Internacional en las Américas* (San José) 4-6 de setiembre del 2000. Página consulta en agosto del 2005. <[ww.eclac.org/celade/proyectos/migracion/SimpMig00e-pon.htm](http://www.eclac.org/celade/proyectos/migracion/SimpMig00e-pon.htm)>

Yacuzzi, Enrique. 2005 "El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación", en *Cuadernos de Trabajo de la Universidad del CEMA* (Buenos Aires), N° 294 (agosto). Página consulta en abril del 2006.

<www.cema.edu.ar/publicaciones/doc_trabajo.html>

Discos Compactos

Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2002 "IX Censo Nacional de Población y Vivienda. Tabulados Básicos" (San José: INEC).

Ministerio de Agricultura y Ganadería. 2006 "Censo Agrícola 2005, Región Huetar Norte" (Ciudad Quesada: MAG).

Recursos de Internet

BCCR, 2006. Inversión Extranjera Directa en Costa Rica 1990-2005. Tabulado Especial.<<http://www.bccr.fi.cr/>>

CEPAL. 2004. Panorama Social de América Latina 2004. Santiago.

<http://www.eclac.org/cgibin/getProd.asp?xml=/deype/agrupadores_xml/aes250.xml&xsl=/agrupadores_xml/agrupa_listado.xml>

CEPAL. 2006. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2005. Santiago.

<http://www.eclac.org/cgibin/getProd.asp?xml=/dds/agrupadores_xml/aes31.xml&xsl=/agrupadores_xml/agrupa_listado.xml>

INEC. 2002. Cifras Básicas sobre Fuerza de Trabajo. Julio 2002. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Área Censos y Encuestas, Unidad Diseño, Análisis y Operaciones. Vol. 1, Año 7. San José.

INEC. 2005. Cifras Básicas sobre Fuerza de Trabajo. Julio 2005. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Área Censos y Encuestas, Unidad Diseño, Análisis y Operaciones. Año 10. San José.

PNUD. 2005. Informe sobre Desarrollo Humano 2005. La Cooperación Internacional ante una Encrucijada, ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual. Nueva York. <<http://hdr.undp.org/reports/global/2005/espanol/>>

PROCOMER. 2005. Costa Rica: Estadísticas de Exportación 2005. San José.

<http://www.procomer.com/est/mercados/libro_2005.cfm>

Páginas web

Banco Central de Costa Rica. Publicaciones. <http://www.bccr.fi.cr/flat/bccr_flat.htm>

Centro Centroamericano de Población (CCP). Censos de población. <<http://ccp.ucr.ac.cr>>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Publicaciones. <www.eclac.org>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Censo del 2000. <www.inec.go.cr>

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Publicaciones. <<http://www.undp.org/spanish/>>

Promotora Nacional de Comercio Exterior (PROCOMER). Estadísticas. <<http://www.procomer.com/est/mercados/libros.cfm>>

Cuadro 1. Costa Rica y Nicaragua. Estructura de la Población Ocupada Total por Sector de Actividad Económica, 1990-2000^{a/} (Porcentaje de la población ocupada total^{b/})

País	Agricultura			Industria			Servicios		
	1990 ^{c/}	1995 ^{c/}	2000 ^{c/}	1990 ^{c/}	1995 ^{c/}	2000 ^{c/}	1990 ^{c/}	1995 ^{c/}	2000 ^{c/}
Costa Rica	25.4	21.0	16.9	25.9	24.3	22.6	48.7	54.7	60.5
Nicaragua	30.6	33.7	32.4	16.8	16.1	18.3	52.6	50.3	49.3

a/ Se refiere a la población ocupada de 15 años y más.

b/ Los datos se refieren al año más cercano al que encabeza la columna.

c/ Los datos se refieren al año más cercano al que encabeza la columna.

Fuente: Anuario Estadístico, CEPAL (2006)

Cuadro 2. Región Huetar Norte y Región Huetar Atlántica. Tasa de Desempleo Abierto, 1998-2005

Región	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Huetar Atlántica	8.1	7.5	7.7	7.4	6.6	7.9	6.0	6.8
Huetar Norte	2.4	3.8	4.9	3.0	2.9	4.9	5.1	5.9
Total del País	5.6	6.0	5.2	6.1	6.4	6.7	6.5	6.6

Fuente: INEC (2002, 2005).

Cuadro 3. Relación entre desigualdad social y exclusión laboral

Modalidad de generación de desigualdad	Inclusión/Exclusión			
	Inclusión alta	Inclusión baja	Exclusión baja	Exclusión extrema
Explotación	Empleo	Trabajo	Excedente funcional	Excedente a-funcional
Acaparamiento de oportunidades			Segmentación laboral	Segregación laboral

Fuente: Pérez y Mora (2005a).

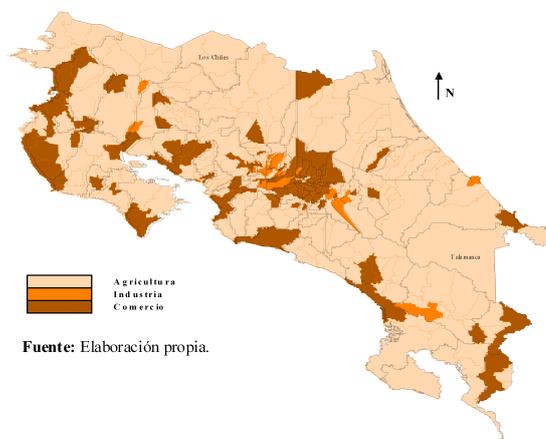
Cuadro 4. Costa Rica y Nicaragua. Personas en Situación de Pobreza e Indigencia en Áreas Urbanas y Rurales, 1990-2002 (Porcentaje del total de personas)

País	Año	Nacional	Pobreza	
			Urbana a/	Rural
Costa Rica	1990	26.3	24.9	27.3
	2002	20.3	17.5	24.3
Nicaragua	1993	73.6	66.3	82.7
	2001	69.3	63.8	76.9

a/ Porcentaje de personas cuyo ingreso es inferior al doble del costo de una canasta básica de alimentos. Incluye las personas en situación de indigencia.

Fuente: Anuario Estadístico, CEPAL (2006).

Ilustración 1. Costa Rica. Principales Actividades Económicas por cantón, 2000 (Índice)



Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 5. Variables de Análisis

Variables socio - demográficas	Variables socio - económicas
--------------------------------	------------------------------

Variable	Rango	Variable	Rango
1. Sexo	hombres	1. Ocupación	- agrícola - no agrícola
2. Edad	15-60 años cumplidos	2. Actividades	
3. Estado civil	soltero/casado/unión libre	3. Extensión de la jornada laboral	promedio de horas laborales al día
4. Lugar de residencia	- Costa Rica/Nicaragua - habitual/temporal	4. Ubicación del lugar de trabajo	ciudad
5. Estatus migratorio	documentado/indocumentado	5. Tiempo de trabajar en la misma ocupación	días/meses/años
6. Tiempo de residencia	días/meses/años	6. Tipo de contrato	- formal - informal
		7. Salario	Hora/semana/quincena/mensual

Fuente: elaboración propia.